

a

FIDA
FONDO INTERNACIONAL DE DESARROLLO AGRÍCOLA
Junta Ejecutiva – 85º período de sesiones
Roma, 6 a 8 de septiembre de 2005

REPÚBLICA DE ANGOLA

DOCUMENTO SOBRE OPORTUNIDADES ESTRATÉGICAS NACIONALES

ÍNDICE

	PÁGINA
EQUIVALENCIAS MONETARIAS	iii
PESOS Y MEDIDAS	iii
ABREVIATURAS Y SIGLAS	iii
MAPA DEL PAÍS: UBICACIÓN DE LAS OPERACIONES FINANCIADAS POR EL FIDA	iv
PANORAMA GENERAL DE LA CARTERA DE PROYECTOS	v
RESUMEN OPERATIVO	vi
I. INTRODUCCIÓN	1
II. SITUACIÓN ECONÓMICA, SECTORIAL Y DE LA POBREZA RURAL	2
A. Antecedentes de la economía del país	2
B. El sector agrícola	3
C. La pobreza rural	8
D. Limitaciones y oportunidades para reducir la pobreza rural	10
E. Estrategia nacional de reducción de la pobreza	10
III. ENSEÑANZAS DE LA EXPERIENCIA DEL FIDA EN EL PAÍS	11
IV. MARCO ESTRATÉGICO DEL FIDA	12
A. Función estratégica del FIDA y prioridades propuestas	12
B. Principales oportunidades de innovación e intervención mediante proyectos	15
C. Posibilidades de proyección exterior y de cooperación con las ONG y el sector privado	16
D. Oportunidades para establecer vínculos con otros donantes e instituciones	17
E. Aspectos en que debe centrarse el diálogo sobre políticas	18
F. Medidas encaminadas a mejorar la gestión de la cartera de proyectos	18
G. Programa provisional de préstamos y programa eslabonado de trabajo	19

APÉNDICES

	PÁGINA
I. COUNTRY DATA (DATOS SOBRE EL PAÍS)	1
II. LOGICAL FRAMEWORK (MARCO LÓGICO)	2
III. STRENGTHS, WEAKNESSES, OPPORTUNITIES AND THREATS (SWOT) ANALYSIS (ANÁLISIS DE FORTALEZAS, OPORTUNIDADES, DEBILIDADES Y AMENAZAS (ANÁLISIS FODA))	4
IV. IFAD’S CORPORATE THRUSTS AS RELATED TO THE PROPOSED COUNTRY PROGRAMME (RELACIÓN ENTRE LAS PRIORIDADES INSTITUCIONALES DEL FIDA Y EL PROGRAMA PROPUESTO PARA EL PAÍS)	7
V. ACTIVITIES OF OTHER PARTNERS IN DEVELOPMENT – ONGOING AND PLANNED (ACTIVIDADES EN CURSO Y PREVISTAS DE OTROS ASOCIADOS EN EL DESARROLLO)	8

EQUIVALENCIAS MONETARIAS

Unidad monetaria	=	Nuevo kwanza (AON)
USD 1,00	=	AON 88,56
AON 1,00	=	USD 0,01

PESOS Y MEDIDAS

1 kilogramo (kg)	=	2,204 libras
1 000 kg	=	1 tonelada (t)
1 kilómetro (km)	=	0,62 millas
1 metro (m)	=	1,09 yardas
1 metro cuadrado (m ²)	=	10,76 pies cuadrados
1 acre (ac)	=	0,405 hectáreas (ha)
1 ha	=	2,47 ac

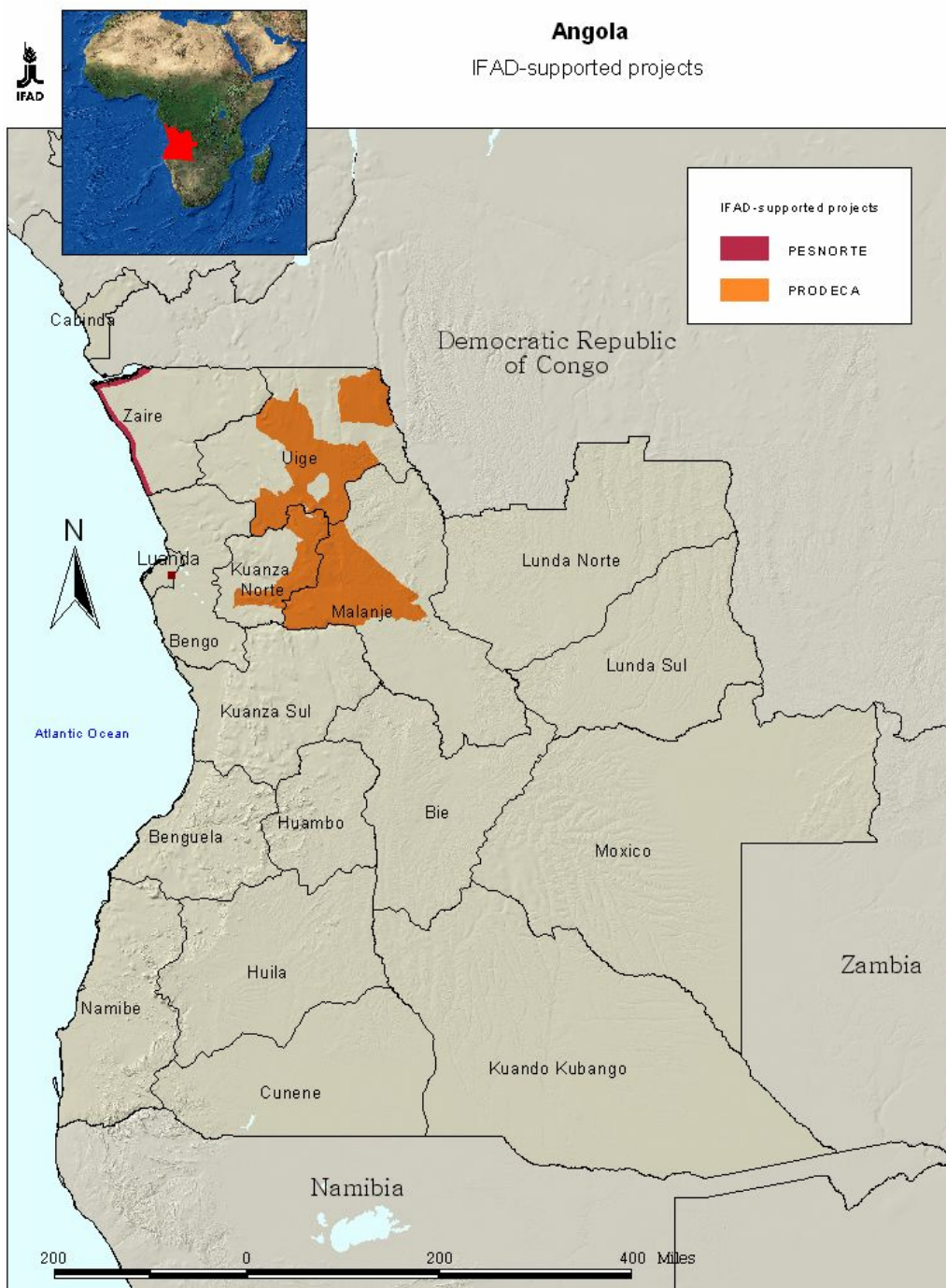
ABREVIATURAS Y SIGLAS

COSOP	Documento sobre oportunidades estratégicas nacionales
DELP	Documento de estrategia de lucha contra la pobreza
EDA	Estación de desarrollo agrícola
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
Fondo de la OPEP	Fondo de la Organización de Países Exportadores de Petróleo para el Desarrollo Internacional
IDA	Instituto de Desarrollo Agrícola
MINADER	Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural
ODM	Objetivo de desarrollo del Milenio
ONG	Organización no gubernamental
PBAS	Sistema de asignación de recursos basado en los resultados
PESNORTE	Programa de Desarrollo de las Comunidades Pesqueras en la Región Septentrional
PIB	Producto interno bruto
PMA	Programa Mundial de Alimentos
PRODECA	Proyecto de Desarrollo de Cultivos Alimentarios en la Región Septentrional
VIH/SIDA	Virus de inmunodeficiencia humana/síndrome de inmunodeficiencia adquirida

GOBIERNO DE LA REPÚBLICA DE ANGOLA Ejercicio fiscal

Del 1º de enero al 31 de diciembre

MAPA DEL PAÍS: UBICACIÓN DE LAS OPERACIONES FINANCIADAS POR EL FIDA



Fuente: FIDA

Las denominaciones empleadas y la forma en que aparecen presentados los datos en este mapa no suponen juicio alguna del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) respecto de la demarcación de las fronteras o límites que figuran en él ni acerca de las autoridades competentes.

PANORAMA GENERAL DE LA CARTERA DE PROYECTOS

Nombre del proyecto	Institución iniciadora	Institución cooperante	Condiciones de los préstamos	Fecha de aprobación por la Junta	Fecha de efectividad del préstamo	Fecha de cierre actual	Código del préstamo o donación	Cuantía del préstamo o donación aprobado (DEG)	Desembolso (como porcentaje de la cuantía aprobada)
Proyecto de Rehabilitación del Sector de los Pequeños Agricultores en Malanje	FIDA	UNOPS	MF	05 dic. 89	30 mayo 96	30 jun. 96	G-S-18-AN L-S-20-AN	120 000 5 650 000	98 8
Proyecto de Desarrollo de Cultivos Alimentarios en la Región Septentrional	FIDA	UNOPS	MF	07 dic. 95	02 enero 97	30 jun. 06	G-S-46-AN L-I-403-AO L-S-48-AO	127 500 6 700 000 2 300 000	91 72 72
Programa de Desarrollo de las Comunidades Pesqueras en la Región Septentrional	FIDA	UNOPS	MF	04 dic. 97	15 feb. 99	30 jun. 08	G-I-51-AO L-I-463-AO	60 000 5 300 000	89 60

UNOPS = Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos

MF = Muy favorables

DEG = Derecho especial de giro

RESUMEN OPERATIVO

1. Después de más de tres décadas de guerra, la paz ha dado paso a la reconciliación y la reconstrucción en Angola. Este país registra uno de los niveles de pobreza más altos del mundo, ya que ocupa el puesto 166° entre los 177 países incluidos en el Índice de Desarrollo Humano correspondiente a 2004. El 68% de la población vive por debajo de la línea de pobreza y el 15% de los hogares en condiciones de pobreza extrema. La pobreza está más extendida en las zonas rurales, donde afecta al 94% de los hogares. Angola posee una enorme riqueza en recursos minerales y un potencial agrícola grande, pero la guerra y la falta de inversiones han supuesto una limitación grave para el sector agrícola, hasta el punto de no producir suficientes alimentos y depender de las importaciones y de la ayuda alimentaria para satisfacer las necesidades de su población rural. Entre 2001 y 2003, la contribución de la agricultura, la ganadería, el sector forestal y la pesca al producto interno bruto (PIB) representó en conjunto un 8%, aproximadamente, si bien dos tercios de la población obtiene alimentos, ingresos y empleo de la agricultura, y las mujeres constituyen la mayor parte de la fuerza de trabajo. Se calcula que el 80% de los agricultores son pequeños productores, que por lo general producen escasos o nulos excedentes y tienen una productividad muy baja. La falta de acceso a insumos agrícolas es uno de los principales obstáculos a la producción. Si no dispone de los medios necesarios para empezar a producir, la población rural pobre no podrá iniciar una actividad económica normal.

2. Éste es el primer documento sobre oportunidades estratégicas nacionales (COSOP) preparado por el FIDA para Angola y se basa en un intenso diálogo con el Gobierno y las instituciones de desarrollo y también en la experiencia extraída de los proyectos ejecutados desde 1996. El COSOP abarca el período sexenal de 2005 a 2011, que equivale a dos ciclos de financiación en el marco del sistema de asignación de recursos basado en los resultados (PBAS), y permitirá al FIDA atender las necesidades a corto plazo, al mismo tiempo que aborda la cuestión de la reconstrucción y el desarrollo a largo plazo mediante un programa flexible en el país que comprenda donaciones, préstamos y diálogo sobre políticas. El COSOP se basa en las prioridades y los objetivos nacionales (formulados en la estrategia de reducción de la pobreza de Angola), en la Evaluación Común del País y el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo, y en el PBAS. El PBAS correspondiente a 2004 puso de manifiesto los malos resultados obtenidos con arreglo a la mayoría de los indicadores, lo que se reflejó en el bajo nivel de asignación, que fue de USD 1,2 millones por año. Esta cantidad podrá aumentar en el contexto de una política específica de asignaciones en el ámbito del PBAS para los países en períodos de posguerra. En el diálogo sobre políticas se concederá prioridad a los sectores directamente relacionados con el programa propuesto en el país, en la medida en que las organizaciones rurales sean representativas de la población rural y tengan la oportunidad de mantener comunicación con el Gobierno, a la representación de las organizaciones rurales en los órganos gubernamentales ejecutivos o consultivos, al régimen de tenencia de la tierra, al establecimiento de prioridades para las actividades de investigación y extensión agrícolas y la fiscalización de los fondos destinados a ellas, a la participación de las mujeres en esas organizaciones, a las consignaciones presupuestarias para el sector agrícola y rural, incluidos los niveles inferiores de gobierno, y a la participación de la población rural pobre en la planificación de las actividades de desarrollo local. Un facilitador de proyectos del FIDA a jornada parcial destacado en Luanda, la capital, desempeñará una función decisiva de fomento del diálogo sobre políticas con el gobierno y los asociados en el desarrollo.

3. El sistema de administración pública está en general muy poco desarrollado, ya que se han hecho en él muy pocas inversiones, las estructuras de adopción de decisiones están centralizadas, las condiciones laborales son deficientes, el nivel de educación es bajo y la moral del personal, escasa. Fuera de la capital se invierten muy pocos recursos financieros y humanos. El Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MINADER) es el órgano estatal central encargado de promover el desarrollo de la agricultura, la ganadería y el sector forestal. Las consignaciones hechas en el presupuesto del Estado para el sector agrícola siguen siendo muy bajas y se emplean sobre todo para

el pago de sueldos. Las comunidades rurales tienen poco contacto con el Gobierno debido a que predomina una mentalidad dirigista y no existen procesos participativos. Por otra parte, las comunidades no están organizadas de manera que puedan dirigir sus propios procesos de desarrollo y participar en la adopción de decisiones locales o exigir cuentas a sus dirigentes. En 2004, el Consejo de Ministros aprobó el Documento de Estrategia de Lucha contra la Pobreza en Angola (2004-2008). Este COSOP comparte algunos de los principios básicos enunciados en la sección sobre seguridad alimentaria y desarrollo rural del documento de estrategia: una atención prioritaria a los pequeños agricultores; la importancia de la participación de la comunidad; la concentración de la planificación, la ejecución y el seguimiento en el nivel local (municipio); el desarrollo de actividades complementarias con los donantes, el sector privado y las organizaciones no gubernamentales (ONG); una focalización específica en las mujeres, en particular con respecto al acceso a la tierra; y un enfoque intersectorial del virus de inmunodeficiencia humana/síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/SIDA).

4. La meseta central es la región más vulnerable a la inseguridad alimentaria, y en ella vive el 80% de la población total del país que carece de seguridad alimentaria y el 68% de la población muy vulnerable. Esta zona se caracteriza por suelos pobres y sistemas de cultivo deficientes, su exposición al riesgo y una amplia utilización de mecanismos de subsistencia negativos, así como una alta densidad de población localizada, que limita el acceso a las tierras de cultivo. Estas dificultades se han agravado por el frecuente desplazamiento de enteras familias por la guerra, la muerte de hombres en edad laboral, la vulnerabilidad cada vez mayor de los hogares encabezados por mujeres, y la desorganización de los sistemas de salud y educación.

5. El FIDA desarrolla actividades en Angola desde 1991 y ha prestado apoyo financiero a proyectos durante todo el período de la guerra. Los proyectos financiados con préstamos actualmente en ejecución, a saber, el Programa de Desarrollo de las Comunidades Pesqueras en la Región Septentrional (PESNORTE) y el Proyecto de Desarrollo de Cultivos Alimentarios en la Región Septentrional (PRODECA), siguen siendo válidos y se prevé que se terminarán en 2007; de ellos podrán extraerse importantes enseñanzas operativas para aplicarlas en futuros programas. Las principales enseñanzas obtenidas hasta la fecha son las siguientes: a) el principal desafío del período de posguerra es lograr que el apoyo que se preste para reconstituir los medios de subsistencia de la población rural pobre se base en las necesidades y aspiraciones concretas de ese grupo de población; b) la capacidad de implementación es sumamente limitada y requiere considerable apoyo externo. El diseño de los proyectos debe adaptarse a los cambios registrados en el país, por ejemplo las elecciones previstas, la facilitación del acceso a las zonas rurales y los desplazamientos de población; c) es preciso tener en cuenta las características de las distintas zonas geográficas, ya que la capacidad de gestión es limitada y las necesidades y oportunidades de las distintas partes del país varían mucho; d) el FIDA ha tenido una influencia limitada en el diálogo sobre políticas; e) la colaboración con las ONG en calidad de asociadas estratégicas en las actividades de ejecución y en la prestación de servicios y asesoramiento técnico es beneficiosa; f) es necesario establecer desde un principio sistemas de seguimiento y evaluación y realizar, en particular, encuestas básicas con una perspectiva de género; y g) la construcción y rehabilitación de obras de infraestructura en las zonas rurales tienen rápidamente un impacto positivo en las condiciones de vida de la población rural pobre.

6. El objetivo primordial del FIDA en la Angola de la posguerra será lograr la seguridad alimentaria y un aumento de los ingresos, en particular de los grupos más vulnerables que viven en zonas de la meseta central que padecen inseguridad alimentaria. El programa en el país tendrá tres objetivos: a) aumentar la producción familiar de cultivos alimentarios básicos pertenecientes a los grupos que padecen inseguridad alimentaria en la meseta central; b) potenciar la capacidad de acción de las organizaciones rurales y los grupos vulnerables que requieren servicios e infraestructuras apropiadas en los municipios, en particular escuelas, centros de salud y pozos, y c) políticas bien fundamentadas en favor de los pobres que se basen en un mejor conocimiento de la pobreza rural. La función estratégica del FIDA consiste en promover enfoques a nivel local basados en la demanda para

que la formulación de políticas y la elaboración de programas de reconstitución de los medios de subsistencia de la población rural pobre se basen en las necesidades y aspiraciones concretas de ese grupo de población. El enfoque del FIDA en Angola puede concretarse en la construcción de una base de conocimientos, la identificación y creación de asociaciones para promover la función catalizadora del Fondo, y la elaboración de proyectos en cuyo marco se vincule a las organizaciones rurales, el Gobierno y otros agentes a nivel local, así como el establecimiento de mecanismos de aprendizaje para que los debates sobre políticas se basen en las enseñanzas obtenidas. Se considera asimismo que el programa del FIDA en la meseta central debe tener muy en cuenta las características geográficas concretas de esa zona a fin de que el Fondo pueda agregar valor y beneficiarse de las sinergias potenciales entre los proyectos y facilitar el apoyo a la ejecución y la supervisión. El intercambio de conocimientos servirá para establecer vínculos bien definidos entre el programa actual del FIDA y futuras inversiones, de manera que las enseñanzas obtenidas puedan aplicarse en la meseta central. La innovación que el enfoque propuesto representa en el contexto de Angola consiste en que la determinación del apoyo externo necesario se basará en un conocimiento cabal de las necesidades de la población rural y que ese apoyo se deberá prestar de manera que no cree dependencia, no desmovilice a las comunidades y no reduzca la responsabilidad que incumbe al Estado en la prestación de servicios. La función catalizadora del FIDA comportará la creación de una base de conocimientos sobre la población rural pobre de Angola que pueda facilitar el diálogo sobre políticas y las intervenciones de otros organismos y servir de fundamento para la formulación de un programa de préstamos del FIDA a más largo plazo.

7. La hipótesis básica es que el FIDA administrará un programa en el país que suponga la consolidación de las inversiones actuales en el PRODECA y el PESNORTE, el inicio de un diálogo activo sobre políticas que se base en la labor desarrollada en las zonas rurales, y la elaboración de una cartera de pequeños proyectos financiados con donaciones y que tengan un componente de investigación en preparación de una nueva actividad financiada con préstamos. Este enfoque, que se justifica por la baja puntuación con arreglo al PBAS, los limitados conocimientos sobre el sector rural, un entorno normativo insuficiente y la posibilidad de inestabilidad durante el proceso electoral de 2006, está en consonancia con la recomendación de la evaluación externa independiente de que se adopte un enfoque más diferenciado en los países donde los resultados obtenidos sean poco satisfactorios y en entornos normativos difíciles, enfoque basado en una combinación de instrumentos, como son el diálogo sobre políticas, las donaciones y los préstamos. Después de las elecciones previstas para septiembre de 2006, hay dos hipótesis posibles. Si la aplicación anual del PBAS pone de manifiesto que el Gobierno está concediendo alta prioridad a la reducción de la pobreza rural en sus políticas y consignaciones presupuestarias, como lo demostraría una puntuación de 2,8, se pasará a una hipótesis de nivel alto con arreglo a la cual se elaborará un nuevo proyecto y se comprometerán fondos a título de préstamo teniendo en cuenta las enseñanzas extraídas de la cartera financiada con donaciones y de el PRODECA y el PESNORTE. Otra posibilidad es que la aplicación anual del PBAS dé lugar a una hipótesis de nivel bajo, que comporte la falta de un compromiso serio a reducir la pobreza rural tanto en el marco de las políticas como de las consignaciones presupuestarias. En esta última hipótesis, el FIDA limitaría su participación a asociaciones con posibles agentes impulsores del cambio, en estrecha coordinación con el Gobierno y otros donantes, al mismo tiempo que se ralentizaría la elaboración de nuevos proyectos y se establecerían las condiciones mínimas para iniciar la formulación.

REPÚBLICA DE ANGOLA
DOCUMENTO SOBRE OPORTUNIDADES ESTRATÉGICAS NACIONALES

I. INTRODUCCIÓN¹

1. La República de Angola tiene una superficie de 1 247 000 km². Está situada en la costa del Atlántico meridional del África occidental y limita con Namibia al sur y con la República Democrática del Congo y Zambia al norte y el este. Angola se independizó de Portugal en 1975 después de años de lucha, e inmediatamente después se inició una guerra civil entre el Movimiento Popular para la Liberación de Angola, dirigido primero por Agostinho Neto y, a partir de 1979, por José Eduardo dos Santos, y la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola, dirigida por Jonas Savimbi. En 1992, cuando se celebraron elecciones nacionales, la paz parecía inminente, pero se reanudó la lucha al rechazar la Unión Nacional los resultados de las elecciones. En 1994 se firmó un nuevo acuerdo de paz, el Protocolo de Lusaka, pero en 1998 se reanudó la guerra. En abril de 2002 se suscribió un acuerdo de cesación del fuego a raíz de la muerte de Savimbi y el 21 de noviembre de 2002 el Gobierno y las fuerzas rebeldes firmaron un acuerdo de paz que ponía fin definitivamente al conflicto. Después de más de tres décadas de guerra, la paz ha dado paso a la reconciliación y la reconstrucción de Angola, y el Presidente dos Santos ha anunciado que se celebrarán elecciones nacionales en 2006. El fin de la guerra puso de manifiesto la existencia de altos niveles de pobreza y destrucción, especialmente en las zonas rurales; la mayoría de las obras de infraestructura social y económica habían resultado dañadas o destruidas.

2. Éste es el primer COSOP elaborado por el FIDA para Angola y se ha basado en un intenso diálogo del FIDA con el Gobierno y las instituciones de desarrollo, y en la experiencia extraída de la ejecución de proyectos desde 1996. En él se formulan las distintas hipótesis relativas a la obtención de resultados para la elaboración del programa en el país. A reserva de la aprobación por la Junta Ejecutiva, el COSOP servirá de plataforma para las operaciones y el diálogo con el Gobierno: en el documento se describe el marco estratégico del programa del FIDA en el país y se definen los aspectos de la pobreza rural que habrán de abordarse y los enfoques estratégicos que el FIDA adoptará en el país, así como el programa en materia de políticas, aprendizaje y asociaciones. Esto incluirá, llegado el momento, nuevas actividades financiadas con préstamos. El COSOP abarca el período sexenal de 2005 a 2011, que equivale a dos ciclos de financiación en el marco del PBAS, y permitirá al FIDA atender las necesidades a corto plazo, al mismo tiempo que pone de manifiesto su compromiso con respecto a la reconstrucción y desarrollo a largo plazo por medio de un programa flexible en el país que comprenda donaciones, préstamos y un diálogo sobre políticas. El COSOP se basa en las prioridades y los objetivos nacionales formulados en la estrategia de reducción de la pobreza de Angola y en la Evaluación Común del País y el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Aunque las estrategias nacionales para el sector rural siguen sin estar claramente definidas, el Gobierno se ha fijado la prioridad explícita de lograr una mejora sostenida del nivel de vida de los sectores más vulnerables y más pobres de la población. Se celebraron consultas sobre el PBAS entre octubre de 2004 y junio de 2005, en particular conversaciones con el Gobierno, los donantes, las ONG y organismos de las Naciones Unidas, tanto en Luanda como en varias provincias. Se utilizó el PBAS para determinar las cuestiones fundamentales que debían abordarse en el presente COSOP, especialmente la información básica contenida en la sección B de la segunda parte, “El sector agrícola”. Los objetivos de desarrollo del Milenio (ODM) se utilizan como marco para examinar la amplia gama de necesidades con que se enfrenta la población rural pobre en la Angola asolada por la guerra, que se exponen en la sección C de la segunda parte, “La pobreza rural”. Se distribuyeron y examinaron ampliamente en Angola los primeros borradores del COSOP.

¹ Para más información, véase el apéndice I.

II. SITUACIÓN ECONÓMICA, SECTORIAL Y DE LA POBREZA RURAL

A. Antecedentes de la economía del país

3. **Población y pobreza.** Aunque es un país rico en recursos naturales, Angola ocupaba el puesto 166° entre los 177 países incluidos en el Índice de Desarrollo Humano correspondiente a 2004, lo que suponía uno de los niveles de pobreza más alto del mundo. El ingreso per cápita, que asciende a USD 740, está sesgado por el predominio del sector del petróleo en la economía. En 2002, la mortalidad de lactantes era de 154 por mil nacidos vivos, la tasa de mortalidad de niños menores de 5 años era de 260 por mil nacidos vivos y la esperanza de vida al nacer era de 41,5 años para los hombres y 38,8 años para las mujeres. En las zonas rurales, sólo un tercio de las mujeres saben leer y escribir, en comparación con un 69% de los hombres. No se ha hecho ningún censo oficial desde 1970, por lo que todas las cifras demográficas se basan en proyecciones. La población estimada es de 13,12 millones de habitantes, casi el 50% de los cuales son menores de 15 años. No se dispone de fuentes recientes de información fidedigna sobre la pobreza rural, y las encuestas existentes se llevaron a cabo en un momento en el que la inseguridad impedía el acceso a las zonas rurales. Los datos disponibles indican que en 2001 el 68% de la población vivía por debajo de la línea de pobreza (que en Angola se ha establecido en menos de USD 1,68 por día) y el 15% de los hogares vivían en condiciones de pobreza extrema (menos de USD 0,75 por día). La pobreza estaba más extendida en las zonas rurales, donde el 94% de los hogares eran pobres, frente a un 57% en las zonas urbanas, debido a la falta de acceso a los servicios esenciales y los mercados, así como a la destrucción o robo de cosechas y ganado. En 2002, el 35% de la población vivía en zonas urbanas; es difícil determinar el número de antiguos campesinos que han regresado desde entonces de las ciudades a las zonas rurales.

4. **Economía.** Angola es, por orden de importancia, el segundo productor de petróleo y el cuarto productor de diamantes del África subsahariana. Esta riqueza sirvió para financiar a ambas partes en el conflicto. Bien administrados, esos recursos naturales podrían ofrecer una oportunidad de crecimiento económico a todo el país y sentar las bases para el desarrollo de otros sectores. La economía está dominada por el sector del petróleo, el cual requiere gran densidad de capital, ofrece oportunidades mínimas de empleo y está poco vinculado al resto de la economía. En el decenio de 1990, Angola registró altas tasas de inflación, un tipo de cambio sobrevalorado y un gasto insuficiente en los sectores sociales, todo ello característico de la “enfermedad holandesa” que padecen los países que registran grandes entradas de divisas en proporción a la fortaleza de la economía nacional, con la consiguiente apreciación del tipo de cambio real y, por tanto, el deterioro de la relación de intercambio, en particular para la agricultura. Esta situación también contribuye a una elevada tasa de urbanización, que se ha visto acelerada por la inseguridad imperante en las zonas rurales durante la guerra y por la fuerte centralización del poder. El elevado déficit presupuestario y la existencia de finanzas paralelas (gastos e ingresos estatales no registrados por Hacienda y no incluidos en el presupuesto nacional) han contribuido a la inestabilidad macroeconómica, si bien se están realizando algunos progresos. La tasa de inflación anual disminuyó del 325% en 2000 al 77% en 2003. El crecimiento del PIB, en cifras reales, sigue siendo alto y, según las proyecciones, ascenderá al 11,3% en 2004 y al 13,7% en 2005, debido sobre todo al aumento de la producción de petróleo, que encubrirá los malos resultados obtenidos en los sectores no petroleros. Ha aumentado la responsabilización y la transparencia en la gestión de los ingresos del petróleo y la deuda externa por el Gobierno, así como en la publicación del presupuesto nacional general. Aunque Angola tiene posibilidades de utilizar sus grandes y cada vez mayores ingresos provenientes del sector del petróleo para financiar actividades de reconstrucción, su deuda externa es superior a USD 10 000 millones (101% de la renta nacional bruta), principalmente en concepto de préstamos bilaterales respaldados por el petróleo y por los que se pagan elevados intereses. Angola no tiene derecho a medidas de alivio de la deuda, y cualquier renegociación depende de un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional. Debido a las inmensas necesidades humanitarias, la ayuda externa aumentó de USD 307 millones en 2000 a USD 421 millones en 2002, siendo los principales donantes los Estados Unidos de América y

la Comisión Europea. Casi el 50% de esa ayuda se prestó para atender situaciones de emergencia, y un número reducido de compromisos se destinó al desarrollo a largo plazo. El Gobierno está celebrando conversaciones con el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial sobre la posibilidad de celebrar una conferencia de donantes.

5. **Gobernanza.** La inseguridad ha impedido celebrar elecciones presidenciales y parlamentarias desde 1992. El sistema de gobierno consta de tres niveles, consistentes en 18 provincias, 194 municipios y 509 comunas, que están en cada caso bajo la presidencia de un funcionario designado por el nivel inmediatamente superior, con la consiguiente falta de sentido de responsabilización con respecto a la población. A nivel subnacional, el poder se concentra en los 18 gobernadores provinciales nombrados por el Presidente. Los gobiernos provinciales son dependencias de gestión del presupuesto y negocian sus presupuestos directamente con el Ministerio de Finanzas, sin la participación de los ministerios sectoriales. Los municipios y las comunas son de hecho departamentos de los gobiernos provinciales: sus administradores son nombrados por los gobernadores, a quienes rinden cuentas y de quienes dependen financieramente.

6. **La agricultura y la economía.** La contribución de la agricultura, la ganadería, el sector forestal y la pesca al PIB entre 2001 y 2003 representó en conjunto alrededor del 8%. Dos tercios de la población depende de la agricultura para obtener alimentos, ingresos y empleo, y las mujeres constituyen la mayoría de la fuerza de trabajo agrícola. Las consignaciones del presupuesto estatal para el sector agrícola son reducidas, a pesar de que la agricultura se considere un sector prioritario de la estrategia de reducción de la pobreza. En 2004, se destinó el 0,64% del presupuesto total del sector público a sufragar los gastos ordinarios del ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MINADER), mientras que las asignaciones directas a este ministerio en el marco del programa de inversiones públicas representaron el 1,98% del total. En los últimos años, sólo se han desembolsado los fondos asignados para el pago de sueldos y salarios, lo que ha impedido ejecutar la mayoría de las actividades de desarrollo previstas en las provincias.

B. El sector agrícola

7. **Cambios registrados desde la independencia.** Angola es un país potencialmente rico en recursos agrícolas: posee 57,4 millones de ha de tierras agrícolas, incluidos entre 5 y 8 millones de ha de tierras de cultivo, de las cuales alrededor de 2,9 millones estaban cultivadas en 2003-2004. Antes de independizarse de Portugal en 1975, Angola era autosuficiente en todos los cultivos alimentarios básicos, excepto el trigo. En el pasado, el país exportaba café y maíz, y otros cultivos como sisal, banana, tabaco y algo de yuca. En el decenio de 1990, el volumen de la producción de café representaba menos del 1% del de comienzos del decenio de 1970, mientras que la producción de algodón, tabaco y caña de azúcar se había detenido casi totalmente. La guerra y la falta de inversiones han supuesto una grave limitación para el sector, hasta el punto de que Angola ha dependido de importaciones comerciales desde 1977 y de la ayuda alimentaria a partir de 1990. El sistema colonial de exportación se basaba en una red de comerciantes rurales y grandes explotaciones agrícolas comerciales que utilizaban mano de obra agrícola barata, lo que ha dejado de ser posible en el contexto actual, y los cultivos de exportación de antes de la independencia, como el café, registran precios invariablemente bajos en los mercados mundiales.

8. **Cultivos por regiones.** Existen tres grandes regiones agroecológicas: la meseta central, las tierras bajas tropicales húmedas y las regiones meridionales secas. En la **meseta central**, el principal cultivo alimentario es el maíz, junto con frijoles y algo de yuca y maní. Antes de la guerra se empleaba tracción animal en la labor de preparación del suelo, se criaba ganado, y el uso de fertilizantes estaba muy extendido. La pluviosidad anual es de 1 500 a 2 000 mm y las temperaturas son moderadas. En las **zonas de tierras bajas tropicales húmedas del norte y el nordeste** predominan los cultivos basados en el sistema de la yuca, junto con algo de frijoles, maíz, batata y maní. En esta región, la preparación del suelo se realiza manualmente, el uso de fertilizantes y

plaguicidas está muy poco extendido y los pequeños rumiantes son una fuente de proteínas. La pluviosidad anual es de 1 000 a 1 500 mm. En las **regiones secas del sur** predominan el mijo y el sorgo, junto con la cría de ganado en pastos naturales en un régimen de trashumancia en grandes extensiones. Las precipitaciones varían de 100 a 1 000 mm por año. Se calcula que el 80% de los agricultores angoleños son pequeños productores, con escasos o nulos excedentes y una productividad muy baja. La superficie cultivada anualmente por familia —utilizando métodos manuales de preparación del suelo— suele variar entre 1 y 3 ha de secano y 0,2 ha de regadío. Cuando los agricultores no pueden desbrozar más tierra, se cultiva la misma superficie durante años, con pocos períodos de barbecho. Alrededor del 18% de los agricultores producen algunos excedentes y emplean animales de tiro, maquinaria y otros insumos agrícolas. Sólo el 2% aproximadamente son productores comerciales que utilizan fuerza de trabajo remunerada.

9. **Ganadería.** Durante la guerra se registró una fuerte disminución de la cabaña. Actualmente está aumentando lentamente la disponibilidad de carne en el mercado, y hay signos de que se están restableciendo las redes comerciales existentes antes de la independencia a medida que se mejoran los caminos que comunican a los ganaderos del sur con los agricultores de la mesta central, donde tradicionalmente se ha utilizado la tracción animal. Las provincias meridionales de Huíla, Cunene, Kuando Kubango y Namibe, que fueron menos afectadas por la guerra, son las que tienen mayores rebaños de ganado vacuno, ovino y caprino, que en su mayoría son propiedad de pequeños productores para quienes el ganado es una fuente importante de alimentos, tracción e ingresos.

10. **Pesca.** Existe un gran potencial de desarrollo privado de la pesca marina a lo largo de los 1 600 km de costa, que ofrece buenas perspectivas al mercado tanto nacional como exterior. Este sector floreció en tiempos coloniales, pero desde entonces ha declinado de manera espectacular, lo que puede atribuirse a la pesca en gran escala realizada por flotas extranjeras y a la escasa capacidad de las autoridades para detectar e interceptar la pesca ilegal e imponer contingentes. Los suministros pesqueros provenientes de aguas interiores también disminuyeron en el mercado hasta alcanzar niveles muy bajos durante la guerra, aunque se calcula que se están recuperando rápidamente debido al gran número de personas que han regresado a las zonas rurales a partir de abril de 2002. Hay alrededor de 25 000 pescadores artesanales, que utilizan más de 5 000 canoas o pequeñas embarcaciones. El FIDA ha apoyado financieramente desde 1999 el Programa de Desarrollo de las Comunidades Pesqueras en la Región Septentrional (PESNORTE) con el fin de aumentar los ingresos y el bienestar de las comunidades costeras de la provincia de Zaire.

11. **Sector forestal.** Alrededor del 40% de la superficie de Angola está cubierta de vegetación leñosa, el 18,5% de la cual (alrededor de 23 millones de ha) está clasificada como bosque, con una superficie productiva que se calcula en 2,4 millones de ha de valiosos recursos madereros. El bosque tropical húmedo se reduce al interior del enclave de Cabinda y algunas manchas en las provincias de Zaire, Uíge, Kwanza Norte y Kwanza Sul, que son importantes por su diversidad biológica. La industria maderera resultó gravemente afectada por la guerra y dejó de funcionar hace unos años. Estudios sobre la producción de maderas tropicales en Angola basada en una gestión sostenible de los bosques autóctonos indican una producción potencial anual por lo menos de 326 000 m³ de troncos, aunque para ello se requerirían enormes inversiones.

12. **Instituciones públicas en el sector rural.** El Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MINADER) es el órgano estatal central encargado de promover el desarrollo de la agricultura, la ganadería y el sector forestal. Está estructurado en cinco servicios, con un total de 26 dependencias. El Instituto de Desarrollo Agrícola (IDA) desempeña dentro de él una función de coordinación de todas las cuestiones relacionadas con los pequeños agricultores y una función ejecutiva a través de sus centros de extensión en los municipios (denominados estaciones de desarrollo agrícola [EDA]). El IDA se propone rehabilitar el sistema de extensión en un plazo de cinco años, aunque los fondos de que dispone son muy escasos y mantiene pocas relaciones con otros servicios. La presencia del IDA en las zonas rurales también es muy limitada y su personal tiene poca experiencia de interacción con

los pequeños agricultores. El Instituto de Investigación Agronómica es la institución encargada de la investigación agronómica. Tiene su sede en Huambo. Colabora estrechamente con la Facultad de Ciencias Agrícolas de la Universidad Agostinho Neto por medio de una red de 12 estaciones experimentales. Se están estableciendo vínculos con los servicios de extensión o directamente con los pequeños agricultores, pero el sistema dispone de recursos financieros y humanos insuficientes.

13. **Política y estrategias sectoriales.** No existe un marco de política rural claramente definido, y el Gobierno está reexaminando y clarificando sus objetivos en el sector agrícola. A lo largo de los años, el MINADER ha participado en la elaboración de diversos planes para el sector rural, tanto a nivel central como en el marco de sus distintos departamentos, fundamentalmente con el apoyo de consultores financiados externamente. Cabe mencionar al respecto, por ejemplo, el Plan de Acción para el Sector Agrícola 2001-2010; el Plan de Acción para el IDA 2002-2005; el Plan de Acción Biental 2005-2006; la Estrategia de Desarrollo Nacional hasta 2025, que incluye medidas a corto plazo hasta 2010, medidas a mediano plazo hasta 2015 y medidas a largo plazo hasta 2025; un examen del sector agrícola y la estrategia de seguridad alimentaria y el establecimiento de las prioridades de inversión (2004), y contribuciones al documento de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP). Los objetivos establecidos son amplios y comprenden, entre otras cosas, la concesión de prioridad a los sectores minifundista y comercial, una mayor seguridad alimentaria, la reducción de la pobreza rural, la elevación de la producción agrícola, la promoción de la producción ganadera, el desarrollo del sector forestal, la reactivación del comercio rural, la modernización del sistema de investigación sobre sanidad animal, el restablecimiento de los servicios de extensión rural, la rehabilitación de los sistemas de riego, la rehabilitación de la infraestructura rural y el apoyo a la capacitación y el perfeccionamiento de los recursos humanos. Existe una necesidad urgente de elaborar una política de apoyo coherente y un marco jurídico y de clarificar las estrategias y los presupuestos para el logro de esos objetivos.

14. **Descentralización y responsabilización.** En 2001, el Gobierno aprobó un Plan estratégico de descentralización y desconcentración, a raíz de la aprobación de la Ley de Administración Local (1999), que constituye el marco jurídico para la definición de la estructura de las administraciones locales. Se están transfiriendo gradualmente competencias a las provincias, aunque los servicios en gran medida sólo se prestan en las capitales provinciales. Las estructuras locales son básicamente una reproducción de la estructura central, que es dirigista y no responde a las necesidades de la población. Algunas provincias están empezando a ejercer autonomía financiera, aunque el poder se concentra en manos del gobernador, que es nombrado por el Presidente, por lo que los municipios se encuentran en una situación de gran dependencia, tienen un poder muy limitado para tomar decisiones y carecen de recursos financieros y humanos. No existe ningún mecanismo para el diálogo entre el Gobierno y la población y no se dispone de experiencia concreta o de capacidad para recabar la participación de la comunidad en la planificación local, salvo cuando han intervenido ONG o programas financiados externamente como el Programa de Apoyo a la Rehabilitación (financiado por medio de la Comisión Europea) o el Fondo de Apoyo Social. Tampoco hay mecanismos para facilitar o permitir la inclusión sistemática de las cuestiones rurales en los debates de la Asamblea Nacional. Es decisiva la cuestión del proceso de presupuestación para actividades de desarrollo local con cargo al presupuesto central, la habilitación de esos fondos y la verificación de que se emplean debidamente, a fin de que los pobres de las zonas rurales se beneficien de la descentralización. Por otra parte, las comunidades todavía no están organizadas para dirigir sus propios procesos de desarrollo, participar en la adopción de decisiones en el plano local o exigir cuentas a sus dirigentes.

15. **Organizaciones rurales.** Las comunidades angoleñas tradicionalmente han utilizado formas de cooperación y ayuda mutua en la vida social y económica, que se han visto afectadas negativamente por la guerra y los frecuentes desplazamientos de población. Algunas ONG y organizaciones financieras y de desarrollo cuentan con experiencia en la organización de la población rural en grupos, frecuentemente como punto de partida de proyectos de socorro. En algunos municipios están surgiendo grupos de intereses comunes en el marco de las actividades de descentralización y a raíz de

la labor de las ONG, del Fondo de Apoyo Social y del Programa de Apoyo a la Rehabilitación. El Gobierno también ha creado asociaciones vinculadas a la Unión Nacional de Asociaciones de Agricultores, que han crecido a pesar de las críticas a su ineficiencia. Los agricultores empezaron a adherirse a ellas después de la independencia confiando que de esa manera se les facilitarían el acceso a los insumos agrícolas, los bienes de consumo y la tierra, y también para trabajar en grupo ya que resultaba más difícil producir y comerciar en forma individual. Esas razones siguen siendo válidas actualmente debido a las grandes dificultades con que se enfrentan los agricultores para tener acceso a insumos y servicios de importancia decisiva. El proceso de reconocimiento de las organizaciones rurales no es sencillo y requiere documentos de identificación que la mayoría de la población rural no tiene. Los contactos de las comunidades rurales con el Gobierno son escasos debido a la existencia de un ambiente favorable a las decisiones tomadas desde arriba y a la inexistencia de procesos participativos, las largas distancias que es preciso recorrer, los limitados medios de comunicación existentes, el analfabetismo y la falta de organización de las comunidades o un sistema organizado de exigencia de responsabilidades.

16. **El acceso a la tierra.** El acceso a la tierra es desigual en distintas partes del país, ya que depende de la densidad de población, la proximidad a las ciudades y los mercados y las costumbres locales. En agosto de 2004 se aprobó una ley sobre planificación urbana y utilización de la tierra. Se conoce poco la ley y su impacto potencial en la población rural pobre, y ha sido criticada por no abordarse en ella la cuestión de la tenencia de la tierra sin título legal. Los problemas relacionados con la tierra suelen resolverse en la práctica de acuerdo con la tradición local, por lo que existe cierta inseguridad con respecto a la tenencia; no hay mecanismos claramente establecidos que garanticen el acceso a la tierra, siendo además burocráticos y costosos, y la mayoría de los pequeños agricultores carecen de títulos sobre la tierra en la que viven y trabajan. En las zonas rurales las mujeres son más vulnerables; debido a la discriminación de que es objeto en las leyes y tradiciones en materia de sucesión, la mujer debe renunciar a la tierra en favor del varón a raíz del matrimonio, mientras que una viuda sólo podrá conservar la tierra si tiene hijos y no vuelve a casarse. La participación de la sociedad civil en el debate gubernamental sobre política ha tenido un resultado interesante, a saber Rede Terra, una red de ONG que actúa como grupo de presión en las cuestiones relacionadas con la tierra. La red tradujo la nueva ley sobre la tierra a los idiomas locales en un lenguaje comprensible, y organizó el debate más completo que se ha celebrado hasta la fecha sobre cualquier cuestión de política en Angola. Sin embargo, es difícil determinar hasta qué punto esas aportaciones han influido en la política y las decisiones del Gobierno. Una vez que se ha aprobado la ley sobre la tierra, es importante vigilar cómo se aplica y si la población rural puede ejercitar sus derechos. Es fundamental tener en cuenta que hay entre 5 y 7 millones de minas terrestres sin desactivar en el país. Desde el fin de la guerra, el Gobierno y las ONG han concedido una atención prioritaria a las actividades relacionadas con las minas terrestres, por ejemplo su remoción de los caminos, el conocimiento de sus características (también por parte de los repatriados) y el levantamiento de mapas de los campos minados conocidos. En 2003, el Gobierno estableció la Comisión Intersectorial de Remoción de Minas y Asistencia Humanitaria y reorganizó la unidad operativa de remoción de minas, la cual desempeña una función de coordinación y liderazgo decisiva.

17. **El acceso al agua para la agricultura.** Antes de la independencia se había promovido el riego sobre todo en las plantaciones comerciales de caña de azúcar y banana. Aunque el Gobierno trató de conservar estos sistemas, se han ido degradando debido a la falta de fondos y a la escasa capacidad institucional para gestionarlos y mantenerlos. A largo plazo, el MINADER se propone rehabilitar esos sistemas de riego para que puedan utilizarlos los pequeños agricultores, si bien todavía no se ha elaborado un plan al respecto. Los sistemas de riego modernos requieren conocimientos técnicos y recursos financieros y sólo pueden justificarse si están bien gestionados y se utilizan para producir cultivos de alto valor. La experiencia de los cinturones verdes en torno a las principales ciudades de Angola confirma que en la situación actual es difícil alcanzar el nivel necesario de gestión y

utilización de la agricultura de regadío y recuperar los gastos de funcionamiento con cargo a los usuarios. Es discutible la sostenibilidad de la mayoría de los sistemas y representarían una carga para los limitados recursos presupuestarios del MINADER, al mismo tiempo que no aportarían beneficios directos a la población y las comunidades más pobres.

18. **El acceso a los insumos agrícolas.** La falta de acceso a insumos agrícolas de calidad suficiente y en las cantidades necesarias en el momento oportuno del año representa un grave obstáculo a la producción. Los agricultores no pueden adquirir insumos localmente, y, aunque hubiera oferta de ellos, no podrían adquirirlos debido a la descapitalización casi total de las zonas rurales. Si no disponen de los medios necesarios para empezar a producir, los pobres de las zonas rurales se verán imposibilitados para reanudar una actividad económica normal. Se necesitan los siguientes insumos: a) semillas; las que se utilizan son cada vez de peor calidad, y las importadas a menudo no son las más apropiadas a las condiciones locales, ni resistentes a la sequía y las enfermedades; b) aperos suficientes para todos los miembros activos de la familia; c) animales de tiro, en particular para las familias que carecen de la fuerza necesaria para desbrozar la tierra, aumentar la superficie cultivada y mejorar las condiciones del suelo mediante un arado más profundo, y d) pueden necesitarse fertilizantes para aumentar rápidamente la productividad de los agricultores que viven en condiciones de mayor inseguridad alimentaria y en algunas zonas en la que el suelo es poco fértil, por ejemplo la meseta central, donde se ha empobrecido.

19. **El acceso a los mercados.** El acceso a las zonas rurales es difícil, especialmente durante la estación de las lluvias, debido a la falta de carreteras y puentes. La mayoría de las zonas son inaccesibles en vehículos de motor, y el único modo de transportar bienes y productos es a pie o en bicicleta, lo cual representa un grave impedimento al comercio. Con excepción de Luanda, se ha progresado poco en la rehabilitación de caminos. Sólo lentamente están surgiendo mercados en nuevas zonas, pero el comercio es limitado tanto en cantidad como por su contenido. El comercio de productos agrícolas es muy reducido, lo cual desincentiva a producir más de lo que es necesario para satisfacer las necesidades de la familia. En la mayoría de los lugares, los campesinos todavía no disponen de suficientes excedentes agrícolas o de efectivo que sirvan de incentivo a los comerciantes. El comercio en gran escala de productos agrícolas tiende a concentrarse en zonas fácilmente accesibles que se vieron poco afectadas por la guerra. Se carece de información sobre canales y corrientes comerciales, datos básicos sobre el comercio, costos de producción, costos de comercialización, precios e intermediarios. Esta falta de información impide formular políticas racionales de comercialización de productos agrícolas y desarrollo agroindustrial, especialmente en el contexto de una economía dominada por el petróleo.

20. **El acceso a los servicios agrícolas.** Sigue habiendo una cantidad considerable de personal local nominalmente empleado por el Instituto de Investigación Agronómica y el IDA a nivel provincial, de municipio y de comuna, a pesar de que los servicios de investigación y extensión en gran medida no funcionan. No existe una política gubernamental clara de apoyo al desarrollo de servicios de investigación y extensión pluralistas. La adopción de decisiones está centralizada: las EDA rinden cuentas directamente al IDA central, que tiene su sede en Luanda, y no al municipio o al gobierno provincial, por lo que las prioridades generalmente se establecen a nivel central y no de manera consultiva. Las EDA carecen de equipo y recursos humanos suficientes y, en algunas zonas, las ONG son las principales suministradoras de servicios a los pequeños agricultores, a menudo sin coordinación con el IDA o la EDA local. El Programa Nacional de Desarrollo Rural y Extensión, de cinco años de duración, aprobado por el IDA en 2004 se elaboró sin celebrar apenas consultas, y no está claro como se financiará el presupuesto de USD 209 millones. En varios documentos del MINADER y en el DELP se establece como prioridad el acceso de las mujeres agricultoras a los servicios de extensión, pero no se ha formulado ninguna estrategia para garantizar que así sea.

21. **Servicios financieros rurales.** El sistema bancario angoleño está formado por diez bancos (108 sucursales), seis fondos de apoyo y promoción y nueve instituciones de microcrédito. La mayoría de ellos tienen su sede en Luanda y las capitales provinciales de Huíla, Cabinda, Kwanza Sul y Benguela y no prestan servicios a las zonas rurales, donde los sistemas financieros son inexistentes. La descapitalización casi total de la economía rural representa un obstáculo a la recuperación del sector agrícola. No existen leyes sobre microfinanzas, ni un diálogo sobre los servicios rurales entre el Gobierno y el sector financiero privado organizado. En algunas zonas siguen existiendo estructuras comunitarias tradicionales, las cuales deberán recibir el apoyo necesario para convertirse en instituciones eficaces de crédito y ahorro y acabar integrándose en el sistema bancario cuando se restablezca éste. Aunque los servicios financieros rurales ocuparon un lugar importante en los debates sobre el PBAS, se consideran una cuestión a largo plazo que afecta a grupos que ya son productivos más que una prioridad inmediata para los sectores más pobres de las zonas rurales. El FIDA está prestando apoyo al proyecto financiado con una donación “Vinculación de los servicios financieros con las asociaciones de agricultores en Angola”, junto con la Cooperative League of the United States of America, del que pueden extraerse enseñanzas para posibles intervenciones futuras y en la que basar un diálogo sobre políticas relativas a servicios financieros rurales apropiados.

C. La pobreza rural

22. **La seguridad alimentaria (ODM 1) y la meseta central.** Angola no produce alimentos suficientes para satisfacer las necesidades de su población rural. Se subviene a ese déficit con importaciones de alimentos, un tercio de las cuales consiste en ayuda alimentaria, para más de 1,4 millones de personas. Hay gran escasez de los principales alimentos básicos, en particular maíz, mijo y sorgo, y el rendimiento de estos cultivos es bajo. Esta situación se debe en gran medida al reasentamiento de personas que abandonaron las zonas rurales durante la guerra y han regresado con muy pocos bienes productivos y domésticos y escasas posibilidades de diversificación de sus ingresos. La **región más vulnerable a la inseguridad alimentaria** es la meseta central, incluidas las provincias de Huambo, Huíla septentrional y partes de Bié, donde se desarrolló sobre todo el conflicto y de donde procedía la mayoría de los combatientes de ambas partes. En la meseta central se encuentra el 80% de la población del país que padece inseguridad alimentaria y el 68% de la población muy vulnerable. Aparte de Luanda, la meseta central es la zona donde se registra la mayor presión demográfica y ambiental, pues se calcula que más del 40% de la población total del país y dos tercios de la población rural se concentran en ella, y que la inmensa mayoría vive por debajo de la línea de pobreza. Esa zona se caracteriza por suelos empobrecidos y sistemas de cultivo atrasados, una fuerte exposición al riesgo y un amplia utilización de mecanismos de supervivencia negativos, además de una elevada densidad de población, que limita el acceso a las tierras agrícolas. El frecuente desplazamiento de familias por la guerra, la muerte de hombres en edad laboral, el aumento de la vulnerabilidad de los hogares encabezados por mujeres y la desorganización de los sistemas de salud y educación han agravado esa situación.

23. **Infraestructura y servicios sociales básicos (ODM 4, 5, 6).** Las condiciones sociales en las zonas rurales son sumamente precarias. La vivienda es deficiente y los servicios de salud son insuficientes para atender a más del 30% de la población. Entre 1997 y 2001, el gasto total en educación y salud de Angola fue inferior al de cualquier otro país de la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo. En promedio, el 4,7% del gasto nacional se destinó a educación y el 3,3% a salud, frente al 16,7% y el 7,2%, respectivamente, en los otros países de dicha Comunidad. Las consignaciones del presupuesto estatal correspondiente a 2004 para sectores sociales aumentaron en un 20,5%, pero su incremento fue insuficiente para satisfacer plenamente las necesidades. El gasto sigue estando geográficamente desequilibrado, en perjuicio de las zonas rurales. La insuficiente infraestructura social desincentiva el establecimiento de la población en zonas rurales y la dedicación a la agricultura.

24. **Enseñanza primaria (ODM 2).** La tasa de escolarización en las zonas rurales es del 44% en la enseñanza primaria y del 1% en el grupo de edad de 5 y 6 años, frente al 61% y el 8%, respectivamente, en las zonas urbanas. El mismo número de niños y niñas empiezan la escuela, pero es menor el número de niñas que terminan la enseñanza primaria. La escasez de maestros y aulas, los bajos ingresos de los hogares y la falta de material escolar impiden que se curse con normalidad la enseñanza básica. El nivel de riqueza de los hogares tiene una influencia directa en el acceso a la enseñanza. En la escuela primaria, la tasa de escolarización de los niños procedentes de los hogares más acomodados es el doble de la de los niños procedentes de las familias más pobres. En el grupo de edad de 5 y 6 años esa proporción es 16 veces superior, por lo que los niños más pobres quedan marginados después de unos pocos años de escolarización. La falta de un documento de identidad, que es necesario para matricularse, representa un grave obstáculo para los niños procedentes de los hogares más pobres y de zonas rurales.

25. **Agua potable y saneamiento (ODM 7).** Sólo el 15% de la población rural tiene acceso a una fuente protegida de agua y el 20% dispone de servicios de saneamiento adecuados. El sistema de abastecimiento de agua se ha visto afectado por la destrucción de obras de infraestructura durante la guerra y por la creciente presión que las zonas urbanas ejercen sobre él debido al desplazamiento de población hacia las ciudades. Pocas capitales provinciales disponen de suministro de agua ininterrumpido. En las zonas rurales, el abastecimiento de agua potable, cuando existe, se hace por medio de pozos equipados con bombas manuales, que las comunidades no pueden mantener. Es escaso el apoyo que las dependencias provinciales de recursos hídricos prestan en piezas de repuesto y mantenimiento del equipo. En el 80% de los casos, el agua es acarreada por mujeres y niñas, y casi el 25% de la población rural debe caminar un kilómetro o más desde sus hogares hasta las fuentes de agua más cercanas.

26. **Género (ODM 3).** En general, hay una considerable escasez de hombres en Angola, algo muy normal en un país recién salido de una guerra y en el que, por tanto, se registran elevados niveles de migración. En las provincias de Huambo, Bié y Cuando Kubango, hay un promedio de 55 hombres por 100 mujeres en el grupo de edad de 20 a 24 años, como consecuencia de la migración masculina a Luanda y el mayor impacto de la guerra en la región. Alrededor de un tercio de los hogares están encabezados por mujeres, si bien la proporción puede ser más alta en algunas zonas rurales. Los hogares rurales encabezados por mujeres se encuentran entre los más pobres y más vulnerables, en parte porque carecen de mano de obra masculina para desbrozar y arar la tierra. Las mujeres se encargan de todos los aspectos de la subsistencia cotidiana de la familia, incluida la producción de cultivos alimentarios y ganado menor, así como el acarreo de agua y la recogida de leña y el cuidado de los niños, los ancianos y los enfermos. Los hombres se encargan de la preparación de la tierra, la producción de cultivos comerciales y el ganado.

27. **Paludismo, VIH/SIDA y otras enfermedades (ODM 6).** En 2000, el paludismo fue la principal causa de mortalidad infantil (76%) en Angola, seguida de infecciones agudas de las vías respiratorias (7%) y las enfermedades diarreicas (7%), en las que la malnutrición es la condición subyacente. A pesar de que la tasa de infección por VIH en 2004 fue del 2,8% y, por tanto, relativamente baja, es general el reconocimiento de que la situación relacionada con el VIH/SIDA probablemente empeorará y tenderá a aumentar rápidamente como en los países vecinos. Es probable que los considerables movimientos de población hayan contribuido a que la epidemia se propague a la mayoría de las zonas rurales de Angola. La urgente necesidad de detener su propagación e intensificación no está respaldada por una infraestructura sólida. Si no se adoptan medidas estrictas para combatirla, los efectos de la epidemia probablemente serán devastadores, aumentando la tasa de mortalidad de los grupos de edad más productivos, hundiendo aún más en la pobreza a muchas familias, reduciendo la esperanza de vida, saturando un sistema de salud ya insuficiente y creando una generación de niños huérfanos a causa del SIDA.

D. Limitaciones y oportunidades para reducir la pobreza rural

28. **Oportunidades y limitaciones.** Angola tiene grandes reservas de petróleo y diamantes, abundantes recursos de tierra, marinos y de agua potable que ofrecen un potencial económico, favorables condiciones climáticas y una tradición de agricultura familiar. El acuerdo de paz firmado en abril de 2002 creó la oportunidad de reducir la pobreza rural gracias al regreso y reasentamiento de desplazados internos, soldados desmovilizados y refugiados, la libertad de circulación de personas y bienes y la intensificación del debate sobre la estrategia de reducción de la pobreza y las políticas macroeconómica y sectoriales. Hay un gran mercado urbano en Luanda y otras ciudades. Sin embargo, la seguridad alimentaria y la reanudación de una producción agrícola sostenible y rentable se ven limitadas por varios factores que se identifican en la evaluación del sector rural con arreglo al PBAS y se describen en las secciones B y C *supra*, así como la alta tasa de inflación, la importación de productos baratos que ofrecen escasos incentivos a la producción nacional, y los controles sobre los márgenes de beneficios. El mal estado de la infraestructura social y la falta de servicios sociales básicos en las zonas rurales desincentivan el asentamiento de personas y su dedicación a la agricultura. A nivel normativo, es preciso reajustar, aprobar y aplicar leyes relativas al sector rural.

29. **Base de conocimientos.** En los últimos treinta años ha sido difícil reunir datos rurales básicos, por lo que los datos económicos nacionales son incompletos y poco fidedignos. Además, la base de información colonial tenía por objeto satisfacer las necesidades del sector agrícola en mayor escala, y se prestaba poca atención a los pequeños agricultores. Por tanto, las estrategias vigentes de desarrollo rural se basan en hipótesis que pueden no ser ciertas actualmente, al mismo tiempo que se diseñan proyectos sin disponer de datos básicos. Aunque algunos organismos gubernamentales, donantes y ONG están realizando análisis de situación en distintas zonas del país y a distintos niveles, no se ha hecho ningún esfuerzo para compartir de manera sistemática la información y no existe ninguna base centralizada de conocimientos. Por otra parte, los datos reunidos por lo general no distinguen entre población rural y urbana, ni se desglosan por sexo.

30. **El sistema de administración pública.** El sistema de administración pública es en general muy deficiente, con inversiones muy escasas, malas condiciones de servicio, bajos niveles de educación y baja moral del personal. Fuera de Luanda se emplean muy pocos recursos financieros y humanos. Casi todos los recursos se destinan al pago de sueldos, que son demasiado bajos para atraer y retener a personal competente, y quedan muy pocos para financiar actividades operacionales, que en gran parte dependen del apoyo externo. El número de angoleños capacitados es insuficiente para satisfacer la demanda del sistema público, y la inmensa mayoría de ellos trabaja en las capitales provinciales. Además, la asistencia de los donantes, en particular la asistencia técnica, a los departamentos gubernamentales no se presta de manera coherente y coordinada. Las estructuras gubernamentales, incluidos el MINADER y el IDA, están muy centralizadas, y se tienden a aplicar criterios de arriba abajo, que fomentan la adopción de decisiones por una élite sin celebrar ninguna consulta real con la población ni contar con la participación de ésta.

E. Estrategia nacional de reducción de la pobreza

31. **Proceso.** El equivalente angoleño de un DELP es la Estrategia de Lucha contra la Pobreza 2004-2008, que fue aprobada por el Consejo de Ministros en 2004. De conformidad con los ODM, el principal objetivo es reducir el actual nivel de pobreza a la mitad para 2015. La formulación de la estrategia fue dirigida por un grupo de trabajo dependiente del Ministerio de Planificación, con la participación de personal técnico de otros ministerios y el apoyo inicial de varios organismos, pero sólo con una participación limitada de la sociedad civil. La estrategia contiene una sección sobre la importancia de consultar y contar con la participación de las comunidades, si bien hasta la fecha se ha limitado a sesiones de intercambio de información y a consultas dirigidas por ONG, aunque sigue sin estar claro cómo se integrarán en la estrategia. La Estrategia de Lucha contra la Pobreza también contiene una matriz de seguimiento donde se exponen los objetivos, los indicadores y los datos

básicos, a la que el FIDA aportó su contribución, junto con otros organismos de las Naciones Unidas, a comienzos de 2004. Cuando el Gobierno ultime esta matriz, se prevé que se convertirá en centro de atención de la comunidad de desarrollo, que está muy bien dispuesta a ayudar al Gobierno y la sociedad civil en el seguimiento y evaluación de los progresos. No está claro si la matriz final incluirá indicadores claramente vinculados a la reducción de la pobreza rural.

32. **Contenido.** El objetivo de la Estrategia de Lucha contra la Pobreza 2004-2008 es consolidar la paz y la unidad nacional mediante la mejora sostenida del nivel de vida de la población más vulnerable y más pobre. La reintegración social de los soldados desmovilizados, los desplazados internos y los refugiados es una prioridad, que se logrará creando las condiciones para que la población retorne a sus lugares de origen o se asiente en otras zonas apropiadas, y también mediante la promoción del desarrollo económico, social y cultural. En la estrategia se identifican muchos de los principales problemas con que se enfrenta Angola actualmente, pero se proponen pocas soluciones y no se establecen prioridades en el contexto de unas necesidades tan grandes. No se establece un vínculo entre la estrategia y los planes y presupuestos sectoriales, por lo que no queda claro cómo se llevará a cabo la ejecución y la coordinación. La seguridad alimentaria y el desarrollo rural figuran entre los diez objetivos concretos: “reducir al mínimo el riesgo de hambruna, satisfacer las necesidades alimentarias internas y revitalizar la economía rural”. Un objetivo conexo es el de aumentar la producción de alimentos para lograr la seguridad alimentaria en todo el país, tal como se indica en el presente COSOP. En éste se enuncian además algunos principios básicos que también se formulan en la sección de la estrategia relativa a la seguridad alimentaria y el desarrollo rural: atención prioritaria a los pequeños agricultores; importancia de la participación de la comunidad; concentración de la planificación, la ejecución y el seguimiento en los municipios; actividades complementarias con los donantes, el sector privado y las ONG; focalización específica en las mujeres, particularmente en relación con el acceso a la tierra; y, por último, VIH/SIDA como problema transversal.

III. ENSEÑANZAS DE LA EXPERIENCIA DEL FIDA EN EL PAÍS

33. **Asistencia y cartera de proyectos del FIDA.** El Proyecto de Rehabilitación del Sector de los Pequeños Agricultores en Malanje fue el primer proyecto del FIDA en Angola; entró en vigor en 1991. Cuando se reanudó la lucha en 1992, resultó imposible estar presentes en la zona del proyecto, por lo que éste se cerró cuando sólo se había desembolsado un 8% de los recursos del préstamo. Al firmarse el acuerdo de paz de Lusaka en noviembre de 1994, el FIDA empezó a elaborar nuevos proyectos. El Proyecto de Desarrollo de Cultivos Alimentarios en la Región Septentrional (PRODECA) entró en vigor en 1997 con un préstamo de USD 13,4 millones y una donación del Fondo Belga de Supervivencia de USD 3 millones. El Programa de Desarrollo de las Comunidades Pesqueras de la Región Septentrional (PESNORTE) entró en vigor a comienzos de 1999, con un préstamo de USD 7,3 millones y una donación del Fondo Belga de Supervivencia de USD 1 millón. La reanudación de la guerra a fines de 1998 tuvo efectos devastadores y causó una inseguridad generalizada, impidiendo el funcionamiento de los proyectos en gran parte de las zonas de intervención y desorganizando las actividades de ejecución. Al terminar la guerra, a comienzos de 2002, la situación de la seguridad mejoró rápidamente y las zonas de los proyectos volvieron a ser accesibles. Los objetivos del PESNORTE y el PRODECA siguen siendo válidos, y los plazos de ejecución se ampliarán hasta el fin de 2007. Estos proyectos han aportado valiosas enseñanzas que podrán aplicarse en programas futuros de préstamo. Las actividades no crediticias del FIDA en Angola comenzaron con el Proyecto de Seguridad Alimentaria en la Provincia de Uíge, elaborado conjuntamente por el FIDA, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA), y fue financiado por Italia mediante los fondos fiduciarios que proporciona a cada uno de esos tres organismos de las Naciones Unidas con sede en Roma. Cuando estalló la guerra en 1998, el proyecto se trasladó a la provincia de Bengo, donde terminó en 2003. El FIDA está financiando actualmente dos pequeñas donaciones a ONG en el país: “Vinculación de los servicios financieros con las asociaciones de

agricultores en Angola”, junto con la Cooperative League of the United States of America, y “Fortalecimiento de la adaptabilidad y la respuesta comunitarias al VIH/SIDA mediante la mejora de los medios de subsistencia”, junto con CARE Angola.

34. **Enseñanzas.** Las principales enseñanzas extraídas de la experiencia del FIDA en Angola se tendrán en cuenta en intervenciones futuras. Se han obtenido las enseñanzas siguientes: a) El principal reto del período de la posguerra consiste en velar por que el apoyo a la reconstitución de los medios de subsistencia de la población rural pobre se base en las necesidades y aspiraciones efectivas de esa población. Actualmente no existe un conocimiento global de estas nuevas estrategias de subsistencia, y el Gobierno sigue aplicando un criterio dirigista en la prestación de los servicios; b) La capacidad de ejecución es sumamente limitada y requiere un apoyo externo considerable en asistencia técnica y una estricta supervisión. La elaboración de proyectos con un diseño sencillo y flexible requerirá la utilización de una cantidad menor de los escasos recursos financieros y de gestión de que se dispone en el sector rural. El diseño de los proyectos debe adaptarse a los cambios registrados en el país, por ejemplo las elecciones de 2006, la facilitación del acceso a las zonas rurales y los desplazamientos de población; c) Es preciso prestar atención prioritaria a los factores geográficos ya que la capacidad de gestión es limitada y las necesidades y oportunidades varían mucho de un lugar a otro del país; d) La participación del FIDA en el diálogo sobre políticas ha sido limitada debido a su falta de presencia en el país, la escasa coordinación de los donantes y la modesta cuantía de los préstamos del Fondo. La presencia de un facilitador de proyectos a jornada parcial en Luanda a partir de julio de 2004 constituye una oportunidad para empezar a participar más activamente en el diálogo sobre políticas, si bien los intercambios de información y los mecanismos de coordinación a los que el FIDA puede aportar una contribución son muy reducidos; e) La colaboración con las ONG en calidad de asociadas estratégicas en la ejecución y prestación de servicios y asesoramiento técnico es positiva. El FIDA puede, mediante la concesión de donaciones, estudiar y aplicar criterios basados en los medios de subsistencia para identificar las necesidades prioritarias y prestar servicios en las zonas rurales; f) Desde un principio debe haber sistemas de seguimiento y evaluación, en particular encuestas básicas con una perspectiva de género. Es preciso capacitar a los equipos de los proyectos en técnicas de seguimiento y evaluación participativas que tengan en cuenta las necesidades del sistema de gestión de los resultados y el impacto del FIDA. Los sistemas de seguimiento y evaluación deben utilizarse como instrumento de aprendizaje y para aumentar los conocimientos, de manera que sirvan luego de base para adaptar y mejorar el diseño de los proyectos, y g) Las evaluaciones de las inversiones del Fondo Belga de Supervivencia en Angola han demostrado que la construcción y rehabilitación de la infraestructura de las zonas rurales puede tener un impacto positivo rápido en las condiciones de vida de la población pobre.

IV. MARCO ESTRATÉGICO DEL FIDA

A. Función estratégica del FIDA y prioridades propuestas

35. La **función estratégica** del FIDA en la Angola de la posguerra consiste en promover enfoques a nivel local basados en la demanda que permitan elaborar políticas y programas de reconstitución de los medios de subsistencia de la población rural pobre basados en sus necesidades y aspiraciones efectivas. Los tres principios intersectoriales en que se basa la estrategia regional para África oriental y meridional son pertinentes y aplicables al presente caso, a saber: una cuidadosa **focalización**, que otorgue prioridad a las zonas de potencial mediano y alto donde vive y labora el mayor número de personas; la **potenciación** de la población rural pobre, incluido el acceso a bienes materiales y medios de organización, a fin de que tenga más influencia colectiva, y lograr una **responsabilización** democrática ayudando a los pobres de las zonas rurales a ejercer más influencia en las instituciones públicas locales y nacionales. El FIDA abordará la cuestión de la mayor vulnerabilidad de algunos grupos, en particular los que se consideran más vulnerables en el DELP: las mujeres y los hogares

encabezados por mujeres, los jóvenes, los soldados desmovilizados y los repatriados. Las modalidades de ejecución y la asignación de fondos se harán de acuerdo con la política propuesta del FIDA de prevención de crisis y recuperación.

36. **Programa en el país.** Debido a las insuficiencias del marco institucional y normativo de Angola, el programa del FIDA supone el empleo de varios instrumentos para atender las necesidades a corto plazo, al mismo tiempo que se adoptan medidas para un desarrollo a más largo plazo y se utiliza como base la cartera actual de proyectos. En primer lugar, la continuación tanto del PRODECA como del PESNORTE es fundamental para el programa hasta el fin de 2007, ya que ambos proyectos siguen siendo sumamente pertinentes y no pudieron alcanzar sus objetivos a causa de la inseguridad imperante en las zonas rurales durante la guerra. Se aumentará la inversión en el PRODECA mediante una donación adicional del Fondo Belga de Supervivencia para la reconstrucción de las infraestructuras sociales y la posible recaudación de nuevos fondos de cofinanciación procedentes del Fondo de la Organización de Países Exportadores de Petróleo para el Desarrollo Internacional (Fondo de la OPEP). En segundo lugar, el empleo estratégico de recursos a título de donación garantizará una respuesta rápida en las zonas muy necesitadas, al mismo tiempo que permite al FIDA conocer mejor las condiciones de vida de la población rural pobre en la meseta central, hallar posibles asociados (para la ejecución, la cofinanciación y un diálogo coordinado sobre políticas) y conocer mejor cuestiones fundamentales, como el acceso a la tierra, los vínculos con los servicios financieros y las respuestas al VIH/SIDA. En tercer lugar, el FIDA entablará un diálogo sobre políticas en determinadas esferas, con la asistencia del facilitador de proyectos en Luanda. Estos tres componentes constituirán una base firme para que, teniendo en cuenta las mejoras del marco institucional y normativo, el FIDA pueda empezar a formular el cuarto elemento del programa en el país, a saber, una nueva actividad financiada con un préstamo en la meseta central, que con arreglo a las previsiones se presentará a la Junta Ejecutiva en 2007.

37. **Justificación de la atención prioritaria a la meseta central.** La meseta central es sin duda la zona de Angola más vulnerable a la pobreza y en la que se encuentra el mayor número de personas que viven en condiciones de inseguridad alimentaria (véase párrafo 22). Cualquier programa del FIDA deberá estar muy focalizado geográficamente y tener en cuenta las características de las zonas de intervención, donde se registran altos niveles de inseguridad alimentaria y una elevada proporción de grupos vulnerables, pero que también tienen un claro potencial de desarrollo sostenible a largo plazo de acuerdo con la estrategia regional del FIDA. De esa manera el FIDA podrá agregar valor a los proyectos y beneficiarse de las sinergias potenciales entre ellos y facilitará la prestación de apoyo a la ejecución y la supervisión por los equipos de gestión de los proyectos. El hecho de concentrarse en una zona en la que se pueda realizar más fácilmente un seguimiento del impacto y compartir las enseñanzas también concederá al FIDA un mayor peso en los debates sobre políticas a nivel nacional. La consolidación y evaluación del PESNORTE y el PRODECA, ambos ubicados en las provincias septentrionales, representan una valiosa experiencia que el FIDA aplicará en las regiones más vulnerables de la meseta central. Se intensificará el intercambio de conocimientos entre los proyectos actuales del FIDA y futuras inversiones, a fin de que las enseñanzas extraídas puedan aplicarse en nuevas zonas de interés prioritario.

38. El objetivo primordial del FIDA en la Angola de la posguerra consistirá en **garantizar la seguridad alimentaria y aumentar los ingresos, especialmente de los grupos más vulnerables que viven en zonas de inseguridad alimentaria de la meseta central.** El programa contribuirá al logro de este objetivo por medio de lo siguiente:

- a) aumento de la producción familiar de cultivos de alimentos básicos por parte de los grupos que viven en condiciones de inseguridad alimentaria en la meseta central;

- b) potenciación de las organizaciones rurales y los grupos vulnerables que requieren servicios e infraestructuras apropiados en los municipios, en particular escuelas, centros de salud y pozos, y
- c) elaboración de políticas en favor de los pobres bien documentadas, que se basen en un mejor conocimiento de la pobreza rural.

39. Para alcanzar estos objetivos se proponen las prioridades siguientes.

- **Producción de alimentos.** Se prestará apoyo a la producción de cultivos alimentarios básicos por los hogares rurales pobres para que éstos puedan satisfacer sus necesidades. Teniendo en cuenta el nivel de pobreza causado por la guerra, algunas comunidades y grupos vulnerables (por ejemplo, los grupos de población recientemente asentados o los que viven en zonas a las que ha sido difícil acceder) podrán necesitar inicialmente la distribución gratuita de semillas, aperos y otros insumos. La falta de acceso a **semillas** de buena calidad apropiadas a las condiciones locales representa una grave limitación, que justifica la prestación de apoyo a los sistemas locales de selección, producción y distribución de material de siembra que estén vinculados a los servicios nacionales de investigación y extensión y respondan a las necesidades expresas de los productores locales. En la meseta central, podrían necesitarse **animales de tiro**. Es necesario diversificar los sistemas de producción y de generación de ingresos para responder a las necesidades nutricionales y abordar la cuestión de la limitación de los ingresos y los activos de los distintos segmentos de la población rural.
- Garantizar **el acceso a tierras productivas** en el contexto de la ley sobre la tierra de 2004, con especial atención a grupos vulnerables como las mujeres. El FIDA ensayará enfoques que comporten la intervención de las organizaciones rurales y las autoridades locales en los procesos participativos de levantamiento de mapas y la reunión de información para la determinación de las zonas comunitarias bajo cultivo o en barbecho y las zonas importantes desde un punto de vista agrícola. Se persigue el objetivo de mitigar posibles conflictos con respecto a la recuperación y propiedad de las tierras, especialmente a raíz del retorno de personas desplazadas y ex combatientes, y también promover las inversiones en tierras mediante una mayor seguridad de la tenencia.
- La **potenciación social de la población rural pobre** y el fortalecimiento de sus organizaciones son fundamentales para lograr la estabilidad en las zonas rurales. Se ayudará a las organizaciones rurales a articular sus necesidades, elaborar estrategias para comunicar lo que necesitan con miras a satisfacer esas necesidades, y establecer relaciones de asociación con los actuales suministradores de servicios, en particular las administraciones de los municipios. Deberán haberse establecido y promovido mecanismos de consulta y planificación, que propicien la celebración de reuniones entre las administraciones locales y las organizaciones rurales para examinar las cuestiones de desarrollo rural a nivel de municipio y promover así el diálogo entre las autoridades y las comunidades a las que sirven y su responsabilización. El FIDA promoverá un marco normativo que propicie el establecimiento y funcionamiento autónomo de organizaciones rurales.
- El **fomento de la capacidad de los municipios** para aplicar métodos participativos de identificación y satisfacción de las necesidades de la población rural pobre, especialmente las de los grupos vulnerables. En ese contexto, se promoverá la transferencia de recursos humanos y financieros a las zonas rurales para que éstas puedan responder a las necesidades locales, especialmente facilitando el acceso de los agricultores a los servicios de investigación y extensión. Los conocimientos y las

experiencias obtenidos en las zonas rurales se compartirán con el Gobierno central de Luanda a fin de que se abandone el dirigismo y se adopten criterios promovidos en el plano local, y también para lograr la descentralización de los recursos y la adopción de decisiones.

- Tomando en consideración los graves efectos que puede tener el **VIH/SIDA** en las zonas rurales, el FIDA se enfrenta con el reto de actuar como agente catalizador para propiciar una respuesta sectorial más eficaz a la pandemia mediante el apoyo con donaciones a las iniciativas de lucha contra el VIH/SIDA y de mejora de los medios de subsistencia, y la integración del VIH/SIDA en los componentes de salud y educación de proyectos futuros.

B. Principales oportunidades de innovación e intervención mediante proyectos

40. **Creación de una base de conocimientos.** Continúa habiendo una gran laguna en la base de datos y siguen sin conocerse detalladamente las condiciones de vida de los pequeños agricultores en las que basar el diseño de proyectos innovadores. La elaboración de proyectos adecuados de apoyo a los pequeños agricultores debe basarse en primer lugar en la identificación sistemática de los problemas y las dificultades con que se enfrentan esos agricultores y la determinación de soluciones apropiadas. El FIDA promoverá una participación efectiva de los beneficiarios en el diseño, la planificación y la ejecución, basada en un conocimiento y una comprensión más profundos de las necesidades y las prioridades de la población rural pobre. Se llevará a cabo un análisis de los medios de subsistencia con una perspectiva de género para determinar las oportunidades y enfrentar las limitaciones concretas de las mujeres en el medio rural. La función catalizadora del FIDA consistirá en crear una base de conocimientos sobre la población rural pobre de Angola que pueda utilizarse en el diálogo sobre políticas y en las intervenciones de otros organismos y como sólido fundamento para la formulación de un programa de préstamos del FIDA a más largo plazo. Más concretamente:

- **Determinación de las zonas y los grupos-objetivo.** El FIDA iniciará un proceso participativo de reunión de información sobre la población rural pobre y los problemas que afectan a sus vidas y sus medios de subsistencia en la meseta central, a fin de que los grupos vulnerables se definan e identifiquen localmente. Esta tarea comportará el fortalecimiento de la capacidad de las administraciones provinciales y las autoridades municipales locales para mantener información precisa y pertinente sobre las zonas rurales y los grupos vulnerables. Se determinarán y afrontarán las necesidades concretas de las mujeres y los hogares encabezados por mujeres. Los criterios de selección de los municipios beneficiarios supondrán la concesión de una atención especial a aquéllos en los que se registren altos niveles de inseguridad alimentaria, mayor densidad de población rural, gran número de repatriados recientes, mayor potencial agrícola y posibilidad de acceso a los mercados, y la posibilidad de asociarse con otros donantes para crear sinergias con iniciativas complementarias.
- **El aprendizaje como base del desarrollo en el diseño y ejecución de proyectos.** La experiencia del FIDA en Angola demuestra que los proyectos deben ser suficientemente flexibles para responder a las oportunidades y los cambios del entorno, en particular a la luz de las elecciones programadas para 2006. Utilizando equipo y programas informáticos apropiados, se establecerán en una etapa temprana de la ejecución sistemas de seguimiento y evaluación basados en encuestas básicas cuantitativas y cualitativas y en bases de datos funcionales, de manera que cualquier cambio en la estrategia de intervención se fundamente en indicadores pertinentes de los progresos realizados.

41. **Abandono de los planteamientos dirigistas.** El FIDA puede agregar valor en Angola promoviendo planteamientos locales basados en la demanda para satisfacer las necesidades y aprovechar las oportunidades identificadas por la propia población rural pobre y para propiciar la tarea del Gobierno de restablecer servicios básicos que respondan a las prioridades expresas de la población local. El FIDA concentrará sus esfuerzos en establecer mecanismos aplicables en otras partes que propicien la participación de la población rural pobre en la planificación y ejecución de intervenciones encaminadas a mejorar las condiciones de vida y en la exigencia al Gobierno de responsabilización con respecto a la prestación de servicios, especialmente en los municipios. A este respecto, deberá prestarse apoyo a las estrategias de supervivencia de la población rural pobre y ayudar al Gobierno a que a la hora de suministrar insumos y prestar servicios abandone los criterios dirigistas y adopte un planteamiento basado en la demanda. El punto de partida, que es una innovación en el contexto de Angola, consiste en conocer las necesidades de la población rural para poder determinar las necesidades de apoyo externo y prestar un apoyo que no cree dependencia, no reduzca la capacidad de acción e iniciativa de las comunidades y no reduzca la responsabilidad que incumbe al Estado en la prestación de servicios.

C. Posibilidades de proyección exterior y de cooperación con las ONG y el sector privado

42. **La función de las ONG.** Las ONG desempeñaron un importante papel durante la guerra, especialmente en la prestación de ayuda humanitaria a zonas remotas donde las instituciones locales brillaban por su ausencia. Muchas ONG nacionales e internacionales establecieron una representación en las zonas rurales para facilitar la distribución de alimentos, semillas y aperos. Algunas de ellas también llevaron a cabo actividades de extensión agrícola e investigación en las explotaciones y emplearon a antiguo personal del MINADER. En algunos municipios, las ONG han seguido garantizando el suministro de servicios básicos. Fueron especialmente activas Acção para o Desenvolvimento Rural e Ambiente (Acción para el Desarrollo Rural y el Medio Ambiente), la Cooperative League of the United States of America, CARE, World Vision, OIKOS-Cooperação e Desenvolvimento, Cáritas y Save the Children. Existen posibilidades de asociaciones estratégicas entre el FIDA, el Gobierno y las ONG, en cuyo marco todas las partes puedan conocer las prioridades, necesidades y capacidades locales y ensayar nuevos métodos y enfoques, especialmente en apoyo de las organizaciones rurales y para mejorar la prestación de servicios sociales. Algunas ONG ya colaboran con las autoridades locales prestando apoyo a las asociaciones de productores y facilitando la reconstrucción de la infraestructura dañada, que en ambos casos podrían vincularse al programa del FIDA. El Fondo está apoyando dos pequeños proyectos financiados con donaciones, que están siendo ejecutados por la Cooperative League of the United States of America y CARE, y seguirá examinando la posibilidad de establecer relaciones de asociación con ONG, especialmente con aquéllas de las que puedan extraerse enseñanzas en la meseta central.

43. En la Angola rural prácticamente no existen **intermediarios comerciales privados**. Aunque el Gobierno apoya oficialmente el desarrollo de un sector privado, aún no ha adoptado políticas macroeconómicas apropiadas para fomentar ese desarrollo y crecimiento. Mientras tanto, las inversiones privadas en las zonas rurales probablemente seguirán siendo escasas hasta que se formulen y apliquen dichas políticas. Además, aún está por definirse la función que debe desempeñar el sector privado en la producción agrícola, la comercialización y los servicios y hacerse más favorable el marco regulador, especialmente aplicando procedimientos menos costosos y burocráticos para la concesión de licencias comerciales y la aprobación de inversiones. El impuesto sobre sociedades es muy alto y existe el riesgo de acoso por los órganos reguladores, fiscales y policiales, lo que supone un incentivo a la evasión fiscal, a la actividad económica no reglamentada y a la captación de rentas por parte de los funcionarios. En este contexto, existen algunas posibilidades de ayudar a establecer vínculos entre las instituciones del sector privado, especialmente los bancos, y las organizaciones rurales. El proyecto “Vinculación de los servicios financieros con las asociaciones de

agricultores en Angola” proporcionará enseñanzas sobre cómo actuar con distintas partes interesadas, incluidas las asociaciones de agricultores, los bancos comerciales, los detallistas privados y las cooperativas agrícolas.

D. Oportunidades para establecer vínculos con otros donantes e instituciones

44. **Asociaciones.** La magnitud y el alcance de las tareas que han de llevarse a cabo en el sector rural de Angola son tales que cualquier actividad puede resultar arriesgada debido a las insuficiencias existentes en otras partes del sistema. A causa del tamaño del país, las insuficiencias del marco institucional y el alto nivel de pobreza rural, el impacto y la influencia del FIDA serán tanto mayores cuanto sus iniciativas cuenten con el apoyo de otros asociados en el desarrollo a fin de movilizar los recursos necesarios para rehabilitar y reconstruir la infraestructura social y reforzar la capacidad de la población rural pobre y sus organizaciones, así como lograr un aumento sostenido de la producción y la productividad agrícolas. El establecimiento de vínculos estratégicos del FIDA con los organismos asociados en Angola será un elemento decisivo de las intervenciones futuras en la meseta central, especialmente con la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, la Comisión Europea y el Banco Mundial, cada uno de los cuales ofreció retroinformación sobre este COSOP y son donantes activos al sector agrícola de Angola. En el apéndice V se describen las actividades de otros asociados en el desarrollo. El FIDA estudiará medios de llevar a cabo una acción complementaria en áreas geográficas y temáticas comunes y de reforzar las administraciones locales para coordinar los programas de los distintos donantes. En sus actividades actuales, el FIDA colabora con el Banco Mundial para coordinar las inversiones en las provincias del PRODECA, especialmente en Malanje, donde se está construyendo un centro de investigación agrícola. El FIDA buscará asociados complementarios en la tarea de rehabilitación y reconstrucción de la infraestructura social, que requerirán una participación apropiada de la comunidad y la selección y capacitación de personal local (maestros y personal de salud, por ejemplo). El FIDA también se esforzará en establecer relaciones de asociación para evaluar la importancia de las cuestiones relacionadas con las minas terrestres en cuanto afectan a la vida y los medios de subsistencia de la población de las comunidades rurales, recabando el apoyo técnico y financiero apropiado de las fuentes existentes y facilitando la coordinación de los servicios prestados. Se hará hincapié en el fortalecimiento de la capacidad de las comunidades para determinar y evaluar los riesgos relacionados con las minas terrestres, educar a los miembros de la comunidad y gestionar las áreas delimitadas antes de proceder a la remoción de minas.

45. **Coordinación en el país.** Los organismos de las Naciones Unidas que desarrollan actividades en Angola han llegado a un acuerdo sobre el primer Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2005-2008), y se ha previsto el establecimiento de grupos de coordinación sectorial que propiciarán una mayor colaboración y armonización. Teniendo en cuenta la importancia de coordinar las intervenciones en materia de seguridad alimentaria, se considera que la FAO es un estrecho asociado del FIDA y que, cuando se establezca un mecanismo para la coordinación sectorial de las actividades dentro del país, el FIDA estudiará los medios de intervenir en coordinación con la FAO, incluso mediante la participación del facilitador de proyectos del FIDA, que está destacado en Luanda. El FIDA tratará de aumentar su colaboración con la dependencia especial adscrita a la oficina del Coordinador Residente de las Naciones Unidas en la evaluación de los progresos realizados en la consecución de los ODM, así como con la comunidad de donantes con el fin de armonizar el diálogo sobre políticas y las intervenciones de desarrollo rural.

46. **Movilización de cofinanciación para proyectos en curso y futuros.** La cartera de proyectos para Angola ha contado hasta la fecha con una estrecha asociación del Fondo Belga de Supervivencia, el cual ha hecho importantes inversiones en la rehabilitación y construcción de obras de infraestructura en las zonas de los proyectos, asociación que se espera que prosiga, especialmente mediante la consolidación de las actividades durante el periodo ampliado de ejecución del PRODECA hasta 2007. El FIDA también está ayudando al Gobierno a obtener alrededor de USD 2 millones a

título de cofinanciación del Fondo de la OPEP para la ejecución de actividades adicionales en el marco del PRODECA relacionadas con la construcción de las obras de infraestructura necesarias para el éxito del centro de investigación agrícola que se está construyendo en Malanje. El FIDA empezará a explorar las posibilidades de cofinanciación de intervenciones futuras en la meseta central con los organismos interesados en la región o que ya operen en ella, como la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, el Banco Mundial y la Comisión Europea.

E. Aspectos en que debe centrarse el diálogo sobre políticas

47. El FIDA ha mantenido buenas relaciones con el Gobierno por conducto de los Ministerios de Finanzas, Agricultura y Desarrollo Rural, y Pesca, en parte a consecuencia del continuo apoyo prestado al país durante la guerra. El diálogo sobre políticas se ha concentrado en la necesidad de velar por que los organismos gubernamentales sigan interviniendo en la ejecución de los proyectos que se centran en las necesidades de la población rural pobre. En general, el Gobierno debe aclarar las políticas y estrategias que se propone adoptar para alcanzar los objetivos relativos al sector rural. Para ello será necesario determinar los recursos, las estrategias y los mecanismos necesarios para lograr la participación de las comunidades rurales y la colaboración con las partes interesadas en el desarrollo rural, en particular las instituciones de la administración local y las ONG. Los documentos de política y estrategia no parecen dictar el contenido y las prioridades de los presupuestos anuales. El FIDA coordinará su acción con los distintos organismos en Angola a fin de aumentar la eficacia del diálogo sobre políticas en favor de los pobres mediante la creación de mecanismos que permitan de manera sistemática analizar y compartir información sobre la pobreza rural en la que puedan basarse las políticas y estrategias gubernamentales. Ello supone, entre otras cosas, hacer contribuciones conjuntas (con los organismos de las Naciones Unidas, el Banco Mundial, la Comisión Europea y los organismos bilaterales) a los procesos de seguimiento del DELP, el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo y los ODM utilizando la información obtenida de los proyectos nacionales (financiados tanto con préstamos como con donaciones). La evaluación del sector rural de 2004 con arreglo al PBAS puso de manifiesto los deficientes resultados obtenidos de acuerdo con la mayoría de los indicadores y se utilizará como referencia en el diálogo sobre políticas. Con respecto a los indicadores que dieron una puntuación de 1,0, el FIDA se concentrará en los que están directamente relacionados con la propuesta de programa en el país, incluida la medida en que las organizaciones rurales son representativas de la población rural y tienen oportunidades de interactuar con el Gobierno; la representación de las organizaciones rurales en los órganos gubernamentales ejecutivos y consultivos; el régimen de tenencia de la tierra; el establecimiento de prioridades para la investigación y extensión agrarias y el control de los fondos destinados a esas actividades; la participación de las mujeres en las organizaciones rurales; las consignaciones presupuestarias para los sectores agrícola y rural, incluidos los niveles inferiores de gobierno, y la participación de la población rural en la planificación de las actividades de desarrollo local. La función del facilitador de proyectos del FIDA en Luanda será decisiva para el inicio de un diálogo sobre políticas con el Gobierno y con otros asociados en el desarrollo.

F. Medidas encaminadas a mejorar la gestión de la cartera de proyectos

48. **Apoyo a la supervisión y la ejecución.** Aunque los resultados generales de la cartera de proyectos del FIDA en Angola son sólo relativamente satisfactorios, la calidad de la ejecución ha mejorado recientemente debido a los cambios de personal de los proyectos, el apoyo del facilitador y una supervisión más estricta por parte de la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos. No hay duda de que los proyectos requieren una supervisión estricta y apoyo a la ejecución, lo cual debe tenerse en cuenta durante su planificación. Se mejorarán la supervisión y la ejecución, por una parte, aumentando la asistencia técnica y, por la otra, prestando apoyo al facilitador de los proyectos en el país para que coordine las actividades y entable un diálogo con las dependencias gubernamentales en Luanda y las provincias.

49. **Seguimiento y evaluación.** Tanto en la revisión a mitad de período del PESNORTE como en los planes de acción para el período ampliado de ejecución del PRODECA se subraya la importancia que tiene la gestión para la orientación de los resultados y el impacto de las actividades de los proyectos. Los sistemas de seguimiento y evaluación de ambos proyectos son deficientes, y falta información básica. Actualmente se están realizando mayores esfuerzos para establecer sistemas de seguimiento participativos vinculados al sistema de gestión de los resultados y el impacto, que permitirán extraer enseñanzas que puedan adaptarse y repetirse en el programa de préstamos para la meseta central. Desde luego, los sistemas de seguimiento y evaluación deben establecerse al comienzo de los proyectos y mantenerse durante todo el período de éstos, en particular realizando encuestas básicas participativas y evaluaciones de las necesidades con una perspectiva de género en determinadas zonas de los proyectos. La falta de información fidedigna en la que basar la planificación estratégica dificulta gravemente los esfuerzos encaminados a satisfacer debidamente las nuevas necesidades y adaptar las intervenciones a ellas.

G. Programa provisional de préstamos y programa eslabonado de trabajo

50. Con arreglo a la hipótesis básica, el FIDA gestionará un programa en el país que supone la consolidación de las inversiones en curso en el PRODECA y el PESNORTE, la participación activa en un diálogo sobre políticas basado en la labor que se ha desarrollado en las zonas rurales, y la elaboración de una cartera de pequeños proyectos de investigación activa financiados con donaciones como preparación para una nueva actividad financiada con préstamos. Los pequeños proyectos financiados con donaciones sentarán las bases para un programa de préstamos en la meseta central que se centrará en la necesidad de afrontar graves limitaciones, generar datos, ensayar nuevos métodos y disposiciones institucionales, forjar asociaciones, impartir capacitación para mejorar las capacidades, y contribuir al aumento de la confianza del personal técnico y los agricultores. Esta cartera incluye los proyectos “Vinculación de los Servicios Financieros con las Asociaciones de Agricultores en Angola” y “Fortalecimiento de la adaptabilidad y la respuesta comunitarias al VIH/SIDA mediante la mejora de los medios de subsistencia”, ya en curso, así como los proyectos actualmente en examen, a saber, “Promoción de los derechos humanos mediante la solución de los conflictos relacionados con el uso de la tierra y de otro tipo en la provincia de Bié” y “Análisis participativo de las enseñanzas obtenidas de las iniciativas de desarrollo comunitario en la meseta central”. Atendiendo a las solicitudes del Gobierno, se prevé que tanto el PRODECA como el PESNORTE continuarán hasta el fin de 2007, lo cual permitirá consolidar las inversiones y ofrecerá la oportunidad de evaluación y obtención de enseñanzas que puedan aplicarse en el diseño de intervenciones futuras. El conocimiento limitado del sector rural y la posibilidad de inestabilidad durante el proceso electoral de 2006 justifican esta hipótesis básica, así como la baja puntuación de 2,28 en 2004 con arreglo al PBAS. Esta puntuación pone a Angola en condiciones de recibir un programa de préstamos de USD 1,2 millones por año, que podrá aumentarse en el contexto de una política concreta relativa a las asignaciones del PBAS para países en períodos de posguerra, de conformidad con las directrices para la 14ª reposición de los recursos de la Asociación Internacional de Fomento. La propuesta de programa es conforme a la recomendación de la evaluación externa independiente de que se aplique un criterio más diferenciado en los países en los que se registren resultados poco satisfactorios y en los entornos de política difíciles, utilizando una combinación de instrumentos, como son el diálogo sobre políticas, las donaciones y los préstamos.

- **Hipótesis de nivel alto.** La aplicación anual del PBAS puede demostrar que el Gobierno está aumentando la prioridad que concede a la reducción de la pobreza rural en sus políticas y consignaciones presupuestarias. La ejecución de el PRODECA y el PESNORTE, los proyectos en curso, también puede mejorar mediante una supervisión más estricta y el apoyo del facilitador de proyectos. Esto supondría un aumento de la puntuación a 2,8 con arreglo al PBAS, lo cual impulsaría a adoptar una hipótesis de nivel alto. También se realizará un seguimiento de otros factores como la aplicación del DELP con la participación de la sociedad civil, así como la celebración de elecciones libres,

limpias y pacíficas. El FIDA examinará estos indicadores poco después de las elecciones de 2006, y sobre esa base se elaborará un nuevo proyecto y se comprometerán fondos a título de préstamo, teniendo en cuenta las enseñanzas extraídas de la actual cartera de proyectos. El hecho de iniciar la elaboración del proyecto a fines de 2006 también permitiría al Gobierno utilizar los recursos para dos ciclos trienales del PBAS, a saber 2005-2007 y 2008-2010, y el FIDA examinará los medios de utilizar esos recursos para movilizar la cofinanciación de las intervenciones previstas.

- **Hipótesis de nivel bajo.** La aplicación anual del PBAS también podría dar lugar a una hipótesis de nivel bajo de falta de un compromiso serio con respecto a la reducción de la pobreza rural en el contexto tanto de las políticas como de las consignaciones presupuestarias, un desembolso pequeño o nulo de fondos con cargo al presupuesto central general para las zonas rurales, y una falta de progresos en los procesos de descentralización, desconcentración y aplicación del DELP. Teniendo en cuenta que en 2006 deberán celebrarse elecciones, existe la posibilidad de inestabilidad política, económica y social, especialmente en las zonas rurales donde la inseguridad alimentaria es mayor. Si se planteara una hipótesis de nivel bajo, el FIDA limitaría su participación a asociaciones con agentes potenciales de cambio, en estrecha coordinación con el Gobierno y otros donantes, al mismo tiempo que se ralentizaría la elaboración de nuevos proyectos y se determinarían las condiciones mínimas para iniciar la formulación.

51. **Examen del COSOP.** Este COSOP abarca un período de seis años, equivalente a dos ciclos de financiación con arreglo al PBAS, para que el FIDA pueda hacer un uso estratégico de todos los instrumentos disponibles al mismo tiempo que asume un compromiso a largo plazo con respecto a la reconstrucción y el desarrollo del país. Sin embargo, a fin de evaluar si la situación en el país después de las elecciones justifica una revisión de la estrategia del FIDA, en 2007 se realizará un examen interno del COSOP. En él se tendrá en cuenta que el DELP y el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo se renovarán en 2008. El objetivo del examen del COSOP será lograr que el programa del FIDA en Angola esté en armonía con esos otros dos instrumentos estratégicos.

APPENDIX I

COUNTRY DATA

ANGOLA

Land area (km² thousand) 2002 1/	1 247	GNI per capita (USD) 2003 1/	740
Total population (million) 2002 1/	13.12	GDP per capita growth (annual %) 2002 1/	12.0
Population density (people per km²) 2002 1/	11	Inflation, consumer prices (annual %) 2002 1/	119
Local currency	New Kwanza (AON)	Exchange rate: USD 1 =	88.56 AON
Social Indicators		Economic Indicators	
Population (average annual population growth rate) 1996-2002 1/	2.7	GDP (USD million) 2002 1/	11 248
Crude birth rate (per thousand people) 2002 1/	50	Average annual rate of growth of GDP 1/ 1982-92	1.6
Crude death rate (per thousand people) 2002 1/	19	1992-02	5.1
Infant mortality rate (per thousand live births) 2002 1/	154	Sectoral distribution of GDP 2002 1/	
Life expectancy at birth (years) 2002 1/	47	% agriculture	8
Number of rural poor (million) (approximate) 1/	n/a	% industry	68
Poor as % of total rural population 1/	n/a	% manufacturing	4
Total labour force (million) 2002 1/	6.05	% services	24
Female labour force as % of total 2002 1/	46	Consumption 2002 1/	
Education		General government final consumption expenditure (as % of GDP)	n/a
School enrolment, primary (% gross) 2002 1/	n/a	Household final consumption expenditure, etc. (as % of GDP)	n/a
Adult illiteracy rate (% age 15 and above) 2002 1/	n/a	Gross domestic savings (as % of GDP)	39
Nutrition		Balance of Payments (USD million)	
Daily calorie supply per capita, 1/	n/a	Merchandise exports 2002 1/	7 600
Malnutrition prevalence, height for age (% of children under 5) 2002 3/	45 a/	Merchandise imports 2002 1/	3 795
Malnutrition prevalence, weight for age (% of children under 5) 2002 3/	31 a/	Balance of merchandise trade	3 805
Health		Current account balances (USD million)	
Health expenditure, total (as % of GDP) 2002 1/	4 a/	before official transfers 2002 1/	-1 639 a/
Physicians (per thousand people) 1/	n/a	after official transfers 2002 1/	-1 431 a/
Population using improved water sources (%) 2002 3/	38 a/	Foreign direct investment, net 2002 1/	1 312
Population with access to essential drugs (%) 1999 3/	0-49	Government Finance	
Population using adequate sanitation facilities (%) 2002 3/	44 a/	Overall budget deficit (including grants) (as % of GDP) 2002 1/	n/a
Agriculture and Food		Total expenditure (% of GDP) 2002 1/	n/a
Food imports (% of merchandise imports) 2002 1/	n/a	Total external debt (USD million) 2002 1/	10 134
Fertilizer consumption (hundreds of grams per ha of arable land) 2002 1/	5 a/	Present value of debt (as % of GNI) 2002 1/	101
Food production index (1989-91=100) 2002 1/	177	Total debt service (% of exports of goods and services) 2002 1/	10
Cereal yield (kg per ha) 2002 1/	596	Lending interest rate (%) 2002 1/	97
Land Use		Deposit interest rate (%) 2002 1/	49
Arable land as % of land area 2002 1/	2 a/		
Forest area as % of total land area 2002 1/	56 a/		
Irrigated land as % of cropland 2002 1/	2 a/		

a/ Data are for years or periods other than those specified.

1/ World Bank, *World Development Indicators* CD ROM 2004

2/ UNDP, *Human Development Report*, 2000

3/ UNDP, *Human Development Report*, 2004

LOGICAL FRAMEWORK

Narrative summary	Verifiable indicators (from the results and impact management system)	Means of verification	Assumptions/risks
<p>Goal</p> <p>To ensure food security and increase incomes, particularly among the most vulnerable groups in food-insecure areas of the central highlands.</p> <p><i>(Contributes to MDG 1)</i></p>	<p>Number of households with improvement in the household asset ownership index, based on additional assets (productive assets, bicycles, radios, improved housing, tin roofs, etc.)</p> <p>Reduction in the prevalence of child malnutrition (weight-for-age)</p>	<p>Multiple Indicator Cluster Surveys and WFP reports, disaggregated by district</p> <p>Results and Impact Management System baseline surveys and monitoring</p> <p>National statistics, including monitoring of the PRSP</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Continued Government commitment to peace and political stability • Free and fair elections are held peacefully • The Government proceeds with the implementation of the PRSP and involves civil society in the monitoring process • General budget allocation to social sectors and agriculture increases
<p>Purpose/Objectives</p> <p>1. Increased family-based production of basic food crops among food-insecure groups in the central highlands <i>(Contributes to PRSP objective 3)</i></p> <p>2. Empowered rural organizations and vulnerable groups demanding appropriate services and infrastructure in <i>municipios</i>, including schools, health centres and wells. <i>(Contributes to PRSP objectives 5, 6, 7)</i></p> <p>3. Informed pro-poor policies based on improved knowledge of rural poverty <i>(Contributes to PRSP objective 10)</i></p>	<p>Number of households that have improved food security</p> <p>Number of farmers adopting technology recommended by the project (by gender)</p> <p>Number of farmers reporting production/yield increases</p> <p>Number of households provided with long-term security of tenure of natural resources, including land and water</p> <p>Ha of common property resources (under improved management practices)</p> <p>Number/amount of functioning infrastructure, schools, health centres</p> <p>Number of households served by wells</p> <p>Number of farmers with secure access to water</p> <p>Number of groups with women leaders</p> <p>Number of groups operational/functional, by type</p> <p>Number of projects where new/changed pro-poor legislation or regulations are enforced at the local or national levels</p> <p>Number of community action plans included in local government plans</p>	<p>Municipal government records</p> <p>MINADER/FAO/WFP production and marketing data from project areas</p> <p>WFP/vulnerability assessment mission reports</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Funds that are allocated to the social sectors will be disbursed to rural areas and the decentralization project results in decision-making at the provincial, <i>municipio</i> and <i>comuna</i> levels • Special consideration is given to woman-headed households that are poor or very poor • There is political will in the project area to support demand-led approaches
<p>Outputs</p> <p>1. Active portfolio of small projects in the central highlands, including a thematic focus on access to land, livelihoods and HIV/AIDS support, while applying participative methodologies</p> <p>2. Rural livelihoods improvement support project developed in the central highlands with a focus on food production, access to land, social empowerment, the building of capacity among</p>	<p>Number of persons trained in agricultural development, by gender and sector</p> <p>Number of farmers using purchased inputs</p> <p>Number of animals distributed, restocking</p> <p>Number of people with access to technical advisory services facilitated through the project</p> <p>Number of resource management plans enacted</p> <p>Number of community management groups</p>	<p>Participatory monitoring and evaluation reports</p> <p>Local government registers</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Vulnerable groups and areas are identified, and baselines are established

Narrative summary	Verifiable indicators (from the results and impact management system)	Means of verification	Assumptions/risks
<p><i>municipios</i> and HIV/AIDS</p> <p>3. Rural infrastructure rehabilitated and functioning in PRODECA areas</p> <p>4. Learning from PESNORTE and PRODECA used in interventions in the central highlands</p> <p>5. Improved knowledge about rural poverty used to influence local and national policy agenda</p>	<p>formed/strengthened</p> <p>Number of people belonging to interest groups, by type of group</p> <p>Number of groups with women in leadership positions</p> <p>Number of community action plans prepared</p> <p>Number of community projects implemented (by type)</p> <p>Km of roads constructed/rehabilitated</p> <p>Number of schools/clinics built/rehabilitated and wells drilled for drinking water</p> <p>Number of people trained in health, sanitation and nutrition</p> <p>Number of enabling policies promulgated, by sector</p> <p>Number of projects supporting decentralized processes</p> <p>Number of research-for-development extension/dissemination events attended by target households</p>		

STRENGTHS, WEAKNESSES, OPPORTUNITIES AND THREATS (SWOT) ANALYSIS

Organization	Strengths	Weaknesses	Opportunities/Threats	Remarks
MINADER Luanda	Central government ministry responsible for agriculture and rural development Principal partner for all food-security projects Main IFAD partner; there is a positive working relationship	Highly centralized Lack of qualified, experienced and motivated staff Does not support or monitor work carried out in the provinces Lack of reliable updated information about agriculture and trade Lack of financial resources	Increase in donor interest in rural development may lead to more technical assistance May benefit from social investments by oil companies, through non-governmental partners	Will probably continue to be IFAD's priority agency within the Government
Ministry of Planning	Focal point for PRSP and receiving technical assistance from the World Bank and other donors New team in the Directorate for National Studies and Projects	Limited mechanisms for consultation with civil society	Will continue to be focal point for PRSP	
IDA	Has produced a detailed plan for the supply of support to smallholders over the next four years, including participatory rural appraisals in some provinces Plan recognizes the importance of community participation in all stages of the process IDA has a high profile in the country	Extremely centralized structure with no delegation of authority to EDAs No coordination of donor support No specific targeting of woman-headed households	Plan formulated by external consultants and not shared with other stakeholders	
EDAs	The rehabilitation of EDAs is a stated priority of MINADER as a way to provide inputs and services to rural areas High profile in rural areas, a legacy of the pre-independence years	Totally dependent on the central IDA structure in Luanda Answer to IDA in Luanda rather than to local authorities, which makes local planning and implementation very difficult Extreme shortage of human and financial resources		
Food Security Office, MINADER	Has three international permanent technical assistance staff, funded by FAO, the European Commission and Save the Children UK; the only division in MINADER currently receiving technical assistance	There is no recognized food-security strategy or coordination of donors Food-security monitoring is carried out externally, by WFP/FAO and the Famine Early Warning Systems (FEWS NET) with no transfer of skills or equipment to the office	Decrease of WFP and FEWS NET activities will leave a gap in monitoring	
Agricultural Research Institute	Headquarters in Huambo bring it closer to farming communities	Lack of resources and capacity Unclear objectives and lack of planning		

Organization	Strengths	Weaknesses	Opportunities/Threats	Remarks
		Strategy not focusing on household production systems		
Centro para Recursos Fitogenéticos	Collection of genetic resources in all <i>municípios</i> Operates as part of the university, but is also integrated into MINADER	Lack of resources	Linked to the Consultative Group on International Agricultural Research	Interested in participatory research trials for improved and appropriate seed varieties that respond to the needs of local farmers
Provincial administration	Has a budget Has some decision-making authority	Weak financial management systems and lack of transparency and accountability Lack of mechanisms for dialogue with communities Replicates the top-down structure of the central government	Some provinces will benefit from the current decentralization programme of the United Nations Development Programme	
Municipal authorities	Receive support as part of programmes such as the Rehabilitation Support Programme and NGO initiatives, particularly in the identification of needs and the development of municipal plans Closer to rural communities	Lack capacity and resources to deliver services Not a budget holder Highly dependent on the provincial administrations	Some <i>municípios</i> will benefit from the current decentralization programme of the United Nations Development Programme	Likely to be an entry point for future IFAD interventions because they are closer to rural communities
Social Support Fund The Social Support Fund is a multi-donor project set up in 1994 as an autonomous fund to finance infrastructure and microenterprise development	Autonomous fund; independent board of directors and management; decentralized staff and appraisal capacity; staff employed under competitive terms and conditions; responsiveness to community initiatives, linkages to NGOs for community mobilization; independent audits Provides assistance to staff at the municipal level so as to identify local needs and supports local organizations to build social infrastructure (schools, health posts, water systems, access roads, etc.); Phase III (2004-08) receives funding from the World Bank (USD 55 million), the European Commission (EUR 45 million), the Government (USD 8.3 million) and bilateral donors	Not fully integrated with other local projects. Must coordinate reconstruction with a view to locally identified needs and priorities, the availability and capacity of the community to maintain and manage structure, and initiatives that support productivity	Already present in nine provinces (Bengo, Luanda, Kwanza Sul, Huambo, Benguela, Huíla, Namibe, Cunene, Cabinda) and expanding to the remaining nine by 2007	Good potential for synergies in project areas, linking the reconstruction of infrastructure with community development initiatives
International NGOs	Experience of working in rural areas and establishing links between local populations and local authorities and services Capacity to provide training and support for rural organizations, local administration staff and local NGOs	Do not always link with central MINADER Retain qualified staff at competitive salaries, weakening the civil service Can replace state structures and provide public services in an unsustainable way	Only international NGOs that are able to adapt to the new post-conflict situation and meet long-term development needs will remain in Angola	
Angolan NGOs	Strong local knowledge	Lack of human and financial	Have benefited from the support	

Organization	Strengths	Weaknesses	Opportunities/Threats	Remarks
	Experience of working in rural areas Belong to network of local NGOs	resources	of international NGOs and European Commission programmes	
Rural organizations	There is an interest and tradition in rural areas of working in groups Great interest among donors to work with rural organizations	Weak and unrepresentative		
Private sector	Increased security and access to rural areas open up possibilities for private investment	Absence of business skills	Lack of government incentives	
Financial institutions	Banco Sol has pioneered formal microfinance services	Absent from rural areas	Gap in market	

IFAD'S CORPORATE THRUSTS AS RELATED TO THE PROPOSED COUNTRY PROGRAMME

1. IFAD's strategic framework is conceived as part of the broad global commitment to achieving the **Millennium Development Goals**. The Angola COSOP contributes to this goal by using the MDGs as a framework for understanding and addressing coherently the diversity of issues affecting the rural poor. The Angola programme feeds into IFAD's corporate priorities, namely, the development and strengthening of the organizations of the poor to confront the issues these organizations define as critical; increasing access to knowledge so that poor people can grasp opportunities and overcome obstacles; expanding the influence that the poor exert over public policy and institutions; and enhancing the bargaining power of the poor in the marketplace.

2. The COSOP describes the complex factors affecting rural poverty in the context of post-war Angola and proposes that **solutions must be multifaceted** and adapted to social and political changes in the local situation. This includes an awareness that the country is vast and that needs vary greatly between and within regions, with pockets of vulnerability and particularly vulnerable groups, about whom there is **little information**. One of IFAD's concerns is to ensure more precise targeting, so that the rural poor benefit fully from IFAD-assisted activities. In Angola, this will involve **maximizing the participation of poor women and men** and other stakeholders in local needs assessment and in the planning, implementation and monitoring of activities. This will ensure that design and implementation decisions are based on the needs and perceptions of the rural poor themselves. Attention to the differing opportunities and constraints of women and men and to sources of vulnerability and ways of increasing resilience will be overarching concerns, taking into account the impact of HIV/AIDS.

3. The Angola COSOP recognizes that the poor need to be provided the chance to build individual and collective capabilities in order to gain access to economic opportunities and basic social services and infrastructure. IFAD's strategic framework states that a lack of strong social organization makes it difficult for the poor to exploit potential opportunities within their communities and to develop links with external partners. Thus, enhancing the human and social capital base of the rural poor will also enable them to interact with those wielding power on a more equitable and informed basis and thus negotiate more effectively on issues that affect their well-being. **Strengthening rural organizations** is a main objective of the Angola programme, without which investments in social and economic infrastructure will invariably fail to deliver sustainable benefits. The country programme reflects the need for the rural poor to have influence over the major decisions affecting their lives, including those taken by local and national governments. In Angola, IFAD will also work to **strengthen the capacity of local and national governments** so they can be more effective in responding to the needs of the rural poor. This will involve developing and promoting processes that increase the accountability and transparency of rural service delivery within **decentralized decision-making** frameworks.

4. Another IFAD corporate thrust relates to **access to natural resources such as land**, water and forests. The Angola COSOP acknowledges that there are area-specific cultural factors influencing access to land, and these must be understood before interventions can be planned, particularly as they may be sources of social conflict. Reducing such tensions and improving the planning for sustainable and equitable resource use are key challenges for IFAD in Angola.

5. The COSOP recognizes the importance of **raising agricultural productivity and diversifying incomes**, in a context in which there are no financial markets in rural areas. Market links will be explored as opportunities emerge. The rehabilitation of roads and bridges in order to ease access to markets will be included in the programme. Income diversification reduces the risks posed by rapidly changing market conditions and can help even out seasonal fluctuations in income and consumption.

ACTIVITIES OF OTHER PARTNERS IN DEVELOPMENT: ONGOING AND PLANNED

Donor/agency	Nature of project/programme	Project/programme coverage	Status	Complementarity/synergy potential
World Bank	The Bank's Transitional Support Strategy is organized under three pillars: enhancing the transparency, efficiency and credibility of public resource management; expanding service delivery to war-affected and other vulnerable groups; and preparing the ground for broad-based pro-poor economic growth. The Government Priority Phase Rehabilitation and Reconstruction Programme includes activities related to the Emergency Multi-Sector Recovery Project for 2004-07 (USD 200 million, of which USD 120 million is for the Social Support Fund and USD 20 million is for a rural development component). The sectors of intervention include agriculture, education, health and transport. In the agricultural sector, activities aim to increase the supply of food by raising and improving the production and distribution of seeds and vegetative planting materials (which account for one third of the rural development component) and to rehabilitate some 800 km of market access/feeder roads (which account for the remaining two thirds). There is also a separate HIV/AIDS programme.	National focus on Malanje and Bié	Ongoing	High; potential collaboration through the Social Support Fund
United States Agency for International Development	The Country Strategic Plan for 2001-06 supports the transition from emergency to development and is aimed at improving food security, health status and political process participation among households and communities in targeted areas. In the rural sector, programmes include (a) seed multiplication aimed at supporting the resettlement of displaced people through access to seeds of sufficient quantity and quality; (b) the provision of seeds and tools, agricultural extension, and food-for-work for the rehabilitation of roads, bridges, irrigation canals and other rural physical infrastructure; (c) rural group enterprises and agricultural marketing activities that aim to identify market opportunities and develop approaches to help farmers establish farming enterprises on a cost-effective basis. Also support the Policy Centre and Business Centre at the Catholic University and several HIV/AIDS initiatives.	Focus in the central highlands (Huambo and Bié)	Ongoing	High; links could include HIV/AIDS initiatives
European Commission	The Government and the European Commission agreed to a Cooperation Strategy Document for 2002-07 in which food security and health are the main priorities. The Commission intends to provide support to the Government with the objective of reducing food insecurity by increasing the production of cereals, reactivating crop and livestock activities, and providing structural support for the private sector. The Commission's contribution to the Social Support Fund for 2004-08 is EUR 45 million. The pipeline includes a programme of seed and tool distribution aimed at returnees and other vulnerable groups. Technical assistance is planned for MINADER and the Ministry of Planning to support the implementation of the PRSP and define a national food security programme to be financed by Commission budget lines from 2005/06.	Benguela/Huíla/Kwanza Sul	Ongoing	High; potential collaboration through the Social Support Fund
WFP	WFP is supporting returnee and resettlement initiatives and has started a school feeding programme. Currently assessing vulnerability in the central highlands.	National except Cabinda and Lunda Norte School feeding only in Benguela	Ongoing	High; potential for food assistance in rural return areas used to complement other initiatives

Donor/agency	Nature of project/programme	Project/programme coverage	Status	Complementarity/synergy potential
FAO	Support for MINADER in the analysis of the agricultural sector, the preparation and formulation of strategies beyond the transition phase (update of Agricultural Sector Review) and technical assistance for the Food Security Office. There has also been a strong emphasis on land issues, with support for the Government on land registry, boundary limits in selected communities and training in land use and land management. FAO has also been supporting transition activities such as livestock and small animal restocking, strengthening seed multiplication activities, reinforcing food security analysis and the capacity of MINADER in the coordination of interventions.	National	Ongoing	High
Department for International Development (United Kingdom)	The programme concentrates on peace-building, democratization, economic reform and combating HIV/AIDS.	Luanda only	Ongoing	Low
Switzerland	Humanitarian aid; medical programme in Luena; landmine risk education; HIV/AIDS programme.			
Portugal	Supports WFP in Moxico, Kuando Kubango, Huambo and Huíla; WHO, in the assistance for former soldiers; UNICEF, for water and sanitation projects in Bié and Uíge. Also supports seed multiplication in Kwanza Sul through OIKOS-Cooperação e Desenvolvimento.	National	Ongoing	Medium
Sweden	Human rights; distribution of non-food items to vulnerable groups in central Angola, integrated rural projects, education.	Malanje, Benguela	Ongoing	Medium
Denmark	Humanitarian aid programmes for internally displaced persons, including mine clearance activities and education; food aid and education; rehabilitation of the primary education system in the province of Uíge; health delegate.			
Canada	Humanitarian assistance; child protection in 18 provinces; food aid.			
Finland	Mine action programme.			
Germany	Food aid and rehabilitation in the province of Benguela; landmine action programme; milk powder distribution programme and hygiene programme; food aid and rehabilitation; seeds, food, agriculture operations and stockbreeding.	National Food security programme in Uíge/Malanje		
Norway	Main focus is to support processes aimed at good governance, peace-building and poverty reduction; emergency assistance and support for programmes in poverty reduction and better access to basic social services; institution-building to improve the management of natural resources; support for government institutional reforms in the area of governance, human security, democratization and transparency; support for civil society initiatives in community development, human rights, peace-building and organizational development. Infrastructure rehabilitation and humanitarian landmine action in Moxico province, in partnership with Norwegian People's Aid and WFP.	National	Ongoing	Medium
Italy	Humanitarian assistance; health; support for government reform; communications.	National	Ongoing	Medium
Japan	Food aid; provision of mine-clearance equipment.	Huambo and others	Ongoing	Low

Donor/agency	Nature of project/programme	Project/programme coverage	Status	Complementarity/synergy potential
African Development Bank	Support for the improvement of human resources and the development of basic socio-economic infrastructure in rural areas; strengthen production and sector competitiveness and promote activities to increase the income of the rural population; encourage diversification in agricultural activities; support the development of traditional inland fisheries; management of natural resources.	Agriculture component in Huambo; irrigation project in Bom Jesus	Pipeline	Medium

